

Explicación y suplemento de las dos instrucciones publicadas, la primera en 25 de julio de 1751 y la segunda en 17 de noviembre de 1759 para el recogimiento y util aplicación al egercito, marina ù obras publicas, de todos los vagantes y mal-entrettenidos, en conformidad tambien de lo que sobre este punto tienen prevenido las leyes del Reyno.

[Madrid : s.n., 1765?].

Vol. encuadernado con 50 obras

Signatura: FEV-SV-G-00076 (12)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



EXPLICACION, Y SUPLEMENTO

de las dos Instrucciones publicadas, la primera en 25. de Julio de 1751. y la segunda en 17. de Noviembre de 1759. para el recogimiento, y util aplicacion al Egercito, Marina, ù Obras publicas, de todos los Vagantes, y mal-entrettenidos, en conformidad tambien de lo que sobre este punto tienen prevenido las Leyes del Reyno.

HABIENDO acreditado la experiencia, que por el poco zelo de las Justicias, por la interposicion de Personas poderosas, que protegen el vicio con el nombre de piedad, y por la dolosa interpretacion con que se suele debilitar el espiritu, y vigor de las Leyes, no han tenido su debido efecto las sabias, y prudentes providencias, publicadas para el expresado fin; y que este tan perjudicial defecto ha producido las perniciosas consecuencias de no completarse el Egercito para la defensa de los Reynos, la de haver quedado abandonada la Industria, la Agricultura, y el Comercio, sin las quales es imposible que se establezca la general felicidad, que las piadosas intenciones de S. M. desean ver plantificada para el alivio, y consuelo de sus amados Vasallos; y la de haber tomado tanto vuelo la desidia, holgazaneria, y el ocio, disfrutando los vagos, y mal-entrettenidos la sustancia de los que por su virtuosa aplicacion, y officiosidad trabajan en beneficio del Estado, è imponiendo una intolerable carga al resto de la sociedad. Queriendo S. M. extinguir este desorden, y abuso, y consultado con su piadoso corazon, y superiores luces el remedio, parece que ha de establecer para su logro, y mandar, que se observen literalmente, y sin siniestras interpretaciones las dos mencionadas Instruc-

ciones en todo lo que no se innove en la presente Ordenanza; y à fin de que la tengan presente los Capitanes Generales, Inspectores de Infanteria, Gobernadores de Plazas, Intendentes, Corregidores, y demàs Justicias de el Reyno, mandar reimprimir aquellas, y que hagan parte de esta Explicacion, y Suplemento, en que se manifiesta el completo de la providencia comprehendida en los Articulos, que à ellas se siguen.

INSTRUCCION DE 25. DE JULIO *de mil setecientos cincuenta y uno.*

I.

PRIMERAMENTE se han de perseguir, y aprehender à todos los que fuesen Vagamundos, ò mal-entretendidos, desde la edad de doce años en adelante; y respecto de que, como queda expuesto, el principal motivo de que se han valido las Justicias para consentir en los Pueblos la Gente ociosa, es hallarse sin facultades de aplicar por sí à muchos por providencia gubernativa al servicio de las Armas: Ha resuelto S. M. que justificada con solos dos testigos, cada Justicia en su Territorio, pueda destinarlos desde luego à que sirvan quatro años en las Tropas à los que tengan la edad, robustez, y estatura, que previenen las Ordenanzas, y sin defecto personal; y à los muchachos, y à los que no tengan la estatura correspondiente para las Armas, se destinaràn à trabajar en los Arsenales, segun la calidad, y circunstancias.

II.

Toda la Gente que en esta forma se recoja, se ha de conducir à las Capitales de cada Provincia, à disposicion del Intendente, quien mandará entregar puntualmente cincuen-

cuenta reales vellon à los Conductores por cada hombre que entregasen , y treinta por cada muchacho, hasta la edad de diez y ocho años , además del Prè , desde el dia de la aprehension , hasta el de la entrega , todo por cuenta de la Real Hacienda , sin permitir se les dilate con ningun pretexto , ni motivo : bien entendido , que esto ha de ser con los que legitimamente hayan de ser aplicados.

III.

El Regimiento, ò destino, que à esta Gente se debe dar, se ha de señalar por el Intendente de cada Provincia , procurando sea el mas inmediato , y acomodado, por escusar gastos , y otros inconvenientes , sobre cuyo asunto se daràn las ordenes convenientes.

IV.

Han de procurar los Intendentes ponerlos en Castillos, ò Cuarteles , donde los huviese, y escusar, quanto sea posible , reducirlos à las Carceles, donde suelen inhabilitarse, si ocurre alguna dilacion , como ha manifestado la experiencia.

V.

Para los incidentes , que en la observancia de esta Instruccion ocurran , concede S. M. especial facultad à los Intendentes de las Provincias : con cuyas resoluciones deben conformarse los Corregidores, y Justicias de la misma Provincia ; y estas siempre daràn cuenta de lo que ocurra à los mismos Intendentes.

VI.

Igualmente previene, y manda S. M. que las Causas donde no huviere delitos graves , puedan cortarse, condenando

do à los Reos al servicio de las Armas , ò los Arsenales, segun queda prevenido en el Artículo primero.

VII.

Siendo mucho mayor la concurrencia de Presos en las Carceles de los Tribunales Superiores, hallandose muchas veces embarazados, por no tener forma, ni disposicion de darles el destino, que consideran conveniente: manda su Magestad apliquen en esta forma al servicio de las Armas todos los que fuesen proposito para èl, ù egercitarse en los Arsenales, y que por escusar las molestas detenciones en las Carceles, procuren abreviar sus Causas, ò cortarlas, en la conformidad que tuviesen por conveniente, valiendose de aquellos medios, que consideren ser mas arreglados, y convenientes.

VIII.

Dirigiendose lo principal de esta providencia à que no se permitan Vagamundos, ni Gente ociosa en los Pueblos, deberá zelarse con particular cuidado por los Tribunales Superiores, para averiguar si en las Justicias hai omision en este grave encargo, à fin de que se logre enteramente la justificada intencion de S. M. y los favorables efectos, que se promete de la observancia de esta Instruccion.

IX.

Uno de los principales perjuicios, que hasta ahora se han experimentado en consentir este genero de Gente, es la proteccion, que regularmente encuentran, sobre lo que hace especial encargo S. M. à las Justicias; pues siempre que se verifique, y compruebe algo de esto, se tomarà severa providencia contra ellas, y contra los protectores.

Al

X.

Al mismo tiempo que se haga el examen en la Gente vagamunda, ò mal-entretenida, debe hacerse con muy particular cuidado de los Desertores, que no gocen Indulto, y se hallen consentidos en los Pueblos por proteccion, ò descuido de no saber que lo son, sobre lo que deben zelar con particular cuidado las Justicias, para recoger los que huviese, y asegurar los que en adelante pudiesen introducirse, buscandolos en los Lugares, Casas de Campo, Ventas, Cortijos, y otros parages, donde se tiene entendido que hai muchos.

XI.

De la omision expresada en el Artículo antecedente se ha seguido la precision de hacer en muchas ocasiones Levás, y Quintas, con gran desconsuelo de los Pueblos, y sentimiento de S. M. que por ese medio solícita precaverlos; pues continuando el abuso, y desorden, sería preciso repetirlo en adelante.

XII.

Porque contribuyen tambien mucho à la ocultacion de los Desertores los mismos Vecinos, sin dar noticia à las Justicias, para que los puedan prender, como por repetidas Reales Ordenes se tiene prevenido: manda S. M. que en cada Lugar donde se aprehendiesen Desertores, que no huviesen sido descubiertos por las Justicias, ò por los Vecinos, se saque otro tanto numero de los que fuesen proposito para el servicio de las Tropas, y que sirvan quatro años en ellas, en la misma conformidad que los demás.

XIII.

Hallandose enterado S. M. de la pasion con que se pro-

cedió por algunas Justicias , con motivo de las facultades , que antecedentemente se les concedió para poder aplicar à los Presidios , y Vандeras Gente , sin aprobacion de Tribunal Superior , mezclandose en algunas ocasiones la venganza , odio , ù otro torcido fin : ordena , y encarga à las Justicias la indiferencia , justificacion , è integridad con que deben proceder ; pues de lo contrario experimentarán su Real indignacion los que olvidados de su obligacion , y abusando de la confianza , y facultades , que se les concede , incurriesen en tan grave delito.

XIV.

Para que S. M. pueda enterarse, y comprehender como han cumplido las Justicias en este encargo , deben embiar Testimonio , dentro de un mes de como reciban la Orden , al Intendente de la Provincia , y èste à la Secretaría del Despacho de Guerra de mi cargo , de toda la Gente que cada uno haya recogido ; y las mismas Justicias , de todo lo que en este asunto adelantaren , daràn cuenta al Intendente , y èste à mi , para ponerlo yo en noticia de S.M. quien procederà à un severo castigo con las Justicias, siempre que en ellas se encontrare omision.

XV.

Siendo el Real animo de S. M. que esta providencia continúe , por la confianza que concibe de ser el mas eficaz medio de dar mas fuerza à la Justicia , y facilidad de egecutarla , desterrando la ociosidad , que consentida , ha llegado al aumento , que no se puede por otro medio contener ; en esta inteligencia , los Tribunales , y todas las Justicias del Reyno se dedicarán à perseguir este genero de Gente , y les daràn destino , en la forma que en los Articulos antecedentes queda expresado.

Por-

XVI.

Porque muchos , que siendo ociosos , no son proposito para el Real Servicio , ni para trabajar en los Arsenales , por falta de robustez , ò otro defecto grande , que puedan tener , no siendo justo , que por esto queden en libertad en perjuicio del Publico ; en este caso las Justicias los aseguraràn , y daràn destino en obras publicas.

XVII.

Finalmente , siendo de tan grave consideracion los importantes puntos que abraza , y à que se dirige esta Ordenanza , que observada como corresponde , establece la quietud de los Pueblos , y seguridad de los Caminos , libertando à los Vecinos de gastos , perjuicios , è inconvenientes , que indispensablemente trae una Leva , ò Quinta , que pudiera haverse evitado en las ocasiones que se han hecho , y ha procedido de lo que queda expuesto : espera S. M. que en adelante se apliquen de otra manera las Justicias al cumplimiento de lo que se manda , para que no se experimenten semejantes daños ; pues aunque la confusion , y cuidado de una sangrienta porfiada Guerra haya ocupado la primera atencion ; libre ya de ella , se podrá con mas facilidad examinar las operaciones de los Ministros de Justicia , y zelar sobre ellos , con la aplicacion correspondiente , ademàs de los informes secretos , y noticias de que se valdrà S. M. Buen-Retiro à veinte y cinco de Julio de mil setecientos cincuenta y uno. = El Marquès de la Ensenada.

INSTRUCCION DE DIEZ Y SIETE

de Noviembre de 1759.

I.

NO han de remitirse à la Cabeza del Partido , en que el Corregidor reside , sino los hombres que sean robustos , y hábiles para las Armas , ò trabajo personal ; y de los que , por achacosos , se excluyan , (si huviere alguno de esta especie) deberá embiarse al Corregidor Certificacion de Medico , ò Cirujano , que lo afirme , precediendo el reconocimiento del excluido en presencia del Cura Parroco , y Alcalde.

II.

Cada Corregidor por sí (donde no hubiere Oficial , que por comision mia lo egecute) deberá hacer medir en su presencia la gente , que cada Pueblo le remita , destinando para el servicio del Egercito todos los que tengan la disposicion , sanidad , y estatura competente , aunque les falte una pulgada para la altura de dos varas ; y de la gente que , por no ser aproposito para las Armas , les sobráre , deberán formarse dos clases , una en que se comprehendan los vagantes consumados , ò viciosos de reincidencia , para aplicacion à Arsenales , y Presidios ; y otra de los menos culpados , y de quienes pueda haber mas esperanza de enmienda , para destinarlos por dos años en la misma Capital donde el Corregidor reside , à trabajos de Obras publicas , como son paseos , desmontes , composicion de caminos , y otras de esta especie , en que se saque utilidad de su trabajo , con un jornal de dos reales diarios , y reclusion en Carcel , ò Quartel en las horas de descanso.

Des-

III.

Desde el dia en que en cada Pueblo se aprehendan los notados en la Relacion, han de socorrerse con doce quartos diarios por prest, y pan, hasta el dia de su entrega en la Cabeza de Partido; y cada Alcalde ha de llevar una Lista, en que se comprehendan sus nombres, y apellidos, certificando al pie de ella el dia de su aprehension, sobre el supuesto de que la de los de cada Pueblo ha de hacerse en un mismo dia, y en el siguiente han de marchar à la Capital, conducidos por disposicion de la Justicia, y entregados con responsion de seguridad à uno de los Regidores, que se haga cargo de ellos.

IV.

De los hombres que en cada Cabeza de Partido se separen con aplicacion al servicio de las Armas, procedentes de los recogidos de los Pueblos, se ha de formar Lista separada, que deberà entregarse al Oficial Militar, que estuviere destinado en la Caja de la Provincia, y èste consignar al Corregidor, ò Intendente residente en dicha Caja, cincuenta reales de vellon por cada hombre de los que recibe, cuya cantidad debe servir, por disposicion del Intendente, ò Corregidor, para indemnizacion de los gastos de conduccion hasta la Caja, à favor de cada Pueblo, con proporcion equitativa, segun las distancias, y numero de hombres, procedentes de cada uno; para cuyo fin deberà el expresado Intendente, ò Corregidor de cada Caja, entenderse con los Corregidores de los Partidos, que desde sus Capitales le han embiado gente, y estos con las Justicias de sus territorios respectivos.

El gasto de socorros desde el dia de la aprehension, hasta el de la incorporacion de esta gente en la Caja señalada, ha de suplirlos del caudal mas efectivo cada Corregidor en su Departamento, al respecto de los doce quartos al dia, en todos los que hasta dicho caso hayan mediado, por cuenta de la Real Hacienda; y desde el dia en que llegaren à la Caja, se entregará el resto del dinero, que se considerare preciso para los socorros correspondientes, al tiempo que faltare hasta llegar al Regimiento, al Oficial que condugere la gente, juntamente con las Relaciones filiadas de los hombres que recibe, para que por ellas (con nota del dia en que empezó à socorrerlos, y expresion del caudal que se le consigna) pueda hacer la entrega de la gente, y dar la cuenta del dinero en la Contaduría del Ejército, ò Provincia donde se hallare el Regimiento, justificando los Soldados, que hubieren muerto, ò desertado en la marcha, por instrumentos convenientes de los dias, y parages en que hubiere sucedido, para la clara salida del cargo que resulte, y dinero que deba restituir.

VI.

Los Intendentes, ò Corregidores, residentes en las Casas señaladas al fin de esta Instruccion, recogerán de los Corregidores, que desde sus Capitales le embian la gente, las Relaciones que previene el Artículo IV. y en virtud de ellas, dará dicho Ministro al Oficial conductor Certificacion del dia en que los hombres que recibe fueron aprehendidos; pues este Instrumento ha de servir en cada Cuerpo, para abonarle en la primera Revista los comprendidos en él, considerandolos como plazas efectivas, para todos sus gozes desde el dia de su aprehension; porque por la misma graduacion de tiempo, ha de ha-

cer-

terse al Cuerpo el cargo de socorros subministrados , y para sufrirlo, es preciso el abono de su haber.

VII.

Para reglar con claridad la cuenta de este gasto , deberá cada Corregidor , ò Intendente , residente en la Caja, formar Relacion de los socorros subministrados hasta ella, acompañada de justificacion , que acredite haberse satisfecho su importe à los Corregidores respectivos , para reintegracion de sus Pueblos , y separada Relacion del dinero entregado al Oficial conductor , para continuacion de la asistencia , incluyendo su recibo ; pues aunque una , y otra cantidad deben componer el total del cargo , que resulta al Regimiento , conviene esta division , porque la primera parte es entrada por salida , y la segunda efectiva responsion del Oficial , para la salida que ha de dar del dinero que recibe.

VIII.

Formada asi la cuenta , la remitirà el Corregidor , ò Intendente , residente en cada Caja , à la Via Reservada de la Guerra , y por ella se dirigirà à la de Hacienda , à fin de que por la Thesoreria Mayor se abone en las Cajas señaladas al pie de esta Instruccion , el importe de este gasto , y se cargue à los Cuerpos à que corresponda en la forma prevenida.

IX.

Los socorros , y gastos de conduccion de vagantes , aplicados por esta providencia à Presidios , y Arsenales , se supliràn , y abonaràn por el mètudo , y reglas , que establece la Ordenanza , que trata de la aprehension , y destino de esta gente , segun lo han practicado hasta ahora las Justicias ; pues solo en la parte , que pertenece à los destina-

nados al servicio de las Armas , se dirigen las prevenciones de que tratan los Articulos antecedentes.

Las Caxas Generales en que debe recogerse , y distribuirse la gente , que produzcan las Relaciones remitidas, son las que à continuacion se manifiestan.

Reynos , Provincias , y Partidos. Caxas Generales.

Partido de Alcaràz.....	
Partido de Almagro.....	
El de Ciudad-Real.....	
El de San Clemente.....	
El de Villanueva de los Infantes...	Almagro.
El de Huete.....	
Illescas.....	
Tierra de Iniesta.....	
Tierra de Requena.....	
Mancha Real.....	
Partido de Ocaña.....	
Provincia de Guadalaxara.....	
Partido de Cuenca.....	
Partido de Toledo.....	
Reyno de Aragon.....	Zaragoza.
Reyno de Valencia.....	Valencia.
Reyno de Murcia.....	Murcia.
Corregimiento de Avila.....	
Corregimiento de Burgos.....	
El de Arevalo.....	
El de Aranda.....	
El de Carrion.....	
Ciudad-Rodrigo.....	
Medina del Campo.....	
Palencia.....	
Salamanca.....	Burgos.
So-	

Soria.....	
Toro.....	
Santo Domingo.....	
Segovia.....	
Valladolid.....	
Tordesillas.....	
Zamora.....	
Villarcayo.....	
Leon.....	Leon.
Andujar.....	
Linares.....	
Martos.....	Jaèn.
Ubeda , y Baeza.....	
Jaèn.....	
Antequera.....	
Ronda.....	
Motril.....	Malaga.
Malaga.....	
Velez-Malaga.....	
Cadiz.....	
Puerto de Santa Maria.....	Cadiz.
San Lucar.....	
Xerez de la Frontera.....	
Sevilla.....	Sevilla.
Carmona.....	
Utrera.....	
Cordova.....	
Ecija.....	Ecija.
Bujalance.....	
Campo de Gibraltar.....	Algeciras.
Tarifa.....	
Granada.....	Granada.
Guadix.....	
Provincia de Estremadura.....	Badajòz.
D	Arre-

Arreglado à este Plàn, y mètodo, que prescribe esta Instruccion, manda S. M. que se la dè el cumplimiento que corresponde por los Capitanes Generales, Inspectores de Infanteria, Gobernadores de Plazas, Intendentes, Corregidores, y demàs personas, à quienes pertenezca su egecucion, observandola puntualmente cada uno en la parte que le toca, con atencion al mas exacto servicio de S. M. y alivio de los Pueblos en todo lo posible. Buen-Retiro diez y siete de Noviembre de mil setecientos cincuenta y nueve.

EXPLICACION, Y SUPLEMENTO de las dos antecedentes Instrucciones.

I.

LA calidad de vagos, y mal entretenidos, no ha de entenderse unidamente; si no es que baste qualquiera de los dos requisitos para la aplicacion à la Tropa, Marina, ù Obras publicas.

II.

Debe reputarse por notoriamente vago el individuo, que en su Pueblo existe, sin tener Renta, Patrimonio, ni Hacienda raiz; y que no haviendo tomado algun arte, oficio, grangeria, peonia, ni servidumbre, se mantiene de la subsistencia, y arrimo no mas de los otros Vecinos.

III.

Tambien incurren en el mismo vicio los Mozos solteros, que consumen la mayor parte del año en Mercados, Ferias, Fiestas, y Romerías.

IV.

Igual defecto comprehende à los que siendo sanos, y

robustos , piden limosna , de qualquiera clase , estado , ò edad que sean.

V.

Aunque es virtud , y grande caridad socorrer à los menesterosos , y necesitados , quando no lo pueden ganar por sí ; no obstante esto , se incluyen en la clase de mendigos los holgazanes , que tienen fuerzas , y robustèz para trabajar ; y à fin de evitar este tan intolerable , como hasta aqui disimulado perjuicio , deberàn zelar las Justicias sobre que ningun Vecino , Forastero , ni Estrangero pida limosna , sin que hayan obtenido licencia suya por escrito , y se las daràn sin llevarles derecho alguno ; y en su defecto , los aprehenderàn como vagos.

VI.

En consecuencia de lo ordenado en las Leyes del Reyno , y Cortes de Madrid del año de mil quinientos noventa y tres , reputaràn por vago las Justicias al Estrangero , que egerza el oficio de Buhonero.

VII.

Observaràn lo mismo con los naturales de estos Reynos , que sin tener asiento en las Plazas , y Calles publicas , venden vagando sus Mercaderías de Buhonería , ò se introducen en las Casas.

VIII.

A los Peregrinos Estrangeros , que por verdadera devoción vinieren à España , se les tratarà con caridad , recibendolos en las Alberguerías , y Hospitales ; pero si los atragere la curiosidad , ò el habito de vagar , y no vinieren autorizados con Dimisorias firmadas , y selladas con la firma , y sello de su Prelado Diocesano , ò Pasaportes de su

Go-

8
Gobierno , y no las presentaren ante la Justicia , y Escrivanopublico del Concejo , juntamente con el Pasaporte , ò Licencia del Gefe Militar , ò Politico de la primera Plaza , ò Pueblo señalado , que hubiere en la Provincia , por donde se hayan introducido en estos Reynos , sea por Puerto de Mar , ò de Tierra , ò se desviaren de una de las carreteras , que conduzcan con poco extravío al destino à que và dirigida su devocion : en defecto de estos Papeles , y requisitos , seràn aprehendidos como vagos , y aplicados à la Tropa.

IX.

Igual providencia alcanzará , en consecuencia de las Leyes del Reyno , à los naturales que hicieren sus Romerías en habito de Romero , ò Peregrino , y no con el que regularmente usan los que andan de camino.

X.

Seràn exemptos de la vergonzosa nota de vagos los que tuvieren Renta , Patrimonio , ò Hacienda raíz , sean casados , ò solteros.

Los que estuvieren empleados en Estudios mayores , ò menores.

Los Artistas , aplicados à oficio determinado , en calidad de Maestros , Oficiales , ò Aprendices.

Los Jornaleros , y Sirvientes del Campo , y Agricultura.

Los Comerciantes en grueso , ò por menor , y sus dependientes.

Los Criados , y Sirvientes , de qualquiera especie que sean , como ganen salario , ò el jornal diario con que mantener sus personas , y familias.

Los Pastores , Carreteros , Tragineros , y Arrieros , con continua aplicación.

Los Peones de Obras , que trabajan en ellas con conocida frecuencia.

No

XI.

No se escusan de la nota de vagos los Estudiantes Matriculados en las Universidades Literarias, que solo toman este Titulo para mantenerse en una vida licenciosa, ò por gozar del fuero Academico, ò de los efectos de la holgazanería; y asi se prescribe por regla à los Rectores, Maestres-Escuelas, ò Cancelarios, que cada año remitan por el mes de Febrero à los respectivos Intendentes de su Provincia Lista puntual de todos los Matriculados, con la nota de los que fueren viciosos, ò desaplicados, para destinar à cada uno de estos al servicio del Rey, segun su calidad; y dichos Intendentes remitiràn à S. M. por la Secretaria del Despacho Universal de la Guerra las expresadas Listas. Pero como el fin de los Privilegios concedidos à las Universidades, Rectores, y Discipulos, se ha dirigido para autorizar, y distinguir las Ciencias, y no para que, con la apariencia de concurrirlas, vivan libertinamente los Estudiantes, distra-yendose, ni aun minimamente, del fin porque sus familias los aplican; y sucediendo frecuentemente, que por solo aumentar sus jurisdicciones, impiden los Rectores, y Maestros de Escuela à las Justicias Ordinarias el conocimiento, de que no se les privò en las concesiones privilegiadas: siempre que los Estudiantes, de qualquiera Escuela particular, ò de Universidad que sean, de qualquiera edad de los doce à los cincuenta años, y de qualquiera clase, ò Estudio, desde las menores Letras, à las mas Sagradas, viviese discolamente, yà en tratos, que lo distraigan de la virtud, yà en desordenes de comidas, ò embriaguez, yà en el juego, yà rondando calles por las noches, y alborotando con quimeras, ni aun con Musicas, (pues si con estas se divirtiesen, pueden disfrutarla en sus casas solos, ò acompañados, como licito entretenimiento, en aquella forma) tomarà la Justicia Ordinaria de aquel Pueblo la providencia conveniente, para destinar como vago, y mal entretenido

E

al

al Estudiante , que incurriese en las sobredichas nulidades; y tambien al que de dia , ò de noche , y fuera de las regulares horas del paseo , tomase como por costumbre estar-se en las Plazas , ò esquinas de las Calles ociosamente. De modo , que arrestado por la Justicia Ordinaria como vago , bastará una corta Sumaria en su comprobacion , para que el Estudiante reciba , y cumpla el destino , que le correspondiese segun esta Instruccion , sin que en dichos casos puedan los Rectores , ni Maestre-Escuelas de las Universidades reclamar sus Matriculados , ni poner el menor infundado tropiezo à las Justicias Ordinarias para el cumplimiento que se les encarga.

XII.

No se opone al efectivo cumplimiento de la Leva la calidad de la hidalguía , porque ni es pena , ni servicio personal , sino correccion de costumbres , y destinacion prudente de los ociosos à un ministerio honrado , con que puedan adquirir gloria , y opulencia , si con valor , espiritu , y conducta desempeñan las Funciones de la Guerra.

XIII.

Deberán las Justicias , por medio de los Intendentes , dar cuenta à S. M. del número de Hidalgos de su Provincia , para que reservando à cada Padre de familia su hijo primogenito , se zele con amor paternal à los demás , à fin que no queden sin destino , ò al servicio de las Armas , como Soldados distinguidos , ò Cadetes , ò à la carrera de las Letras , ò à la Agricultura , que es tan conatural à la Nobleza , disponiendo , que para tan importantes fines , les dé las asistencias correspondientes , segun la substancia de su Patrimonio ; con lo qual se logra libertar à la Republica de estos molestos comedores , que suelen ser perniciosos , y castigar el ocio , con utilidad de los que lo profesaban.

No

XIV.

No debe eximir à los vagos de tan fructuosa aplicacion, ni el asilo de las Iglesias, ni el indiscreto refugio de la piedad, ni la proteccion de los Poderosos; porque como queda antes de ahora advertido, no es el destino à que se les aplica castigo, ni pena, sino es emmienda de las costumbres, con beneficio propio.

XV.

En quanto à la segunda clase de los Mal-entrettenidos, separada, y distinta de la antecedente, se debe estimar, que lo son los hombres sensuales con escandalo; los ebrios habituales, que no pueden reprimir el impetu de sus pasiones; los discolos, los jugadores de costumbre, y con prodigalidad; los turbadores de la paz publica; los que causan ruidos, y pleytos en el Pueblo; los que dãn molestia à sus mugeres continua, è injustamente, castigandolas con exceso; y los que por vicio depravado hacen daño en las Arboledas de los Pueblos, las Obras publicas, y las Fuentes, y Puentes.

XVI.

Se ha reconocido el abuso, de que con el pretexto de la Leva, se han procurado encubrir delitos muy graves, facilitando por este medio la impunidad à los malhechores, contra la recta intencion del Rey, y providencias del Derecho: en esta inteligencia se manda à las Justicias, que con el titulo de Leva, solo procedan contra los verdaderos vagos, y mal entretenidos, en la forma que queda explicada su calidad; y que si huviere delinquentes de otra superior clase, y cuyo castigo haya de exceder de la pena de Presidio, les formen Proceso de oficio, ò à instancia de Parte oygan sus defensas, y sentencien conforme à Derecho, otorgando las apelaciones à sus respectivos Tribunales Superiores.

La

XVII.

La forma de averiguar , y verificar el defecto de vagos , y mal entretenidos , quando la notoriedad no fuese suficiente ; y si , Sugetos ellos de conveniencias , ò bien emparentados en el Pueblo , ha de ser examinar reservadamente , y sin que lo lleguen à entender los Pesquisados , ni sus Parientes , tres Testigos los mas calificados del Pueblo , y de notoria integridad , y verdad ; y hecha que sea esta Sumaria , se pasará à la seguridad de la persona , y conducirá à la Caxa principal , de donde recurrirá , si se creyese agravada , al Intendente de la Provincia , para que pueda tomar otros informes secretos , si le pareciere ; quien solamente , en caso de injusticia notoria , remitirá con su Dictamen à la Secretarìa del Despacho Universal de la Guerra el Recurso , para que en su vista determine S. M. lo que fuere de su Real agrado ; y no hallando injusticia conocida , por sola la verosimilitud de vago , ò mal entretenido , confirmará el destino impuesto por la Justicia del Pueblo.

XVIII.

Se encarga , y manda à los Jueces Ordinarios , que en esta materia se manejen con zelo , è imparcialidad ; porque si se averiguare , que han procedido por enemistad , ò por venganza , serán declarados por incapaces de obtener oficios de Gobierno , ni de Republica , además de otras penas , que irremisiblemente se les impondrán ; y si por el contrario tienen noticia los Intendentes , que la falta de su zelo , disimulo , colusion , ò fraude , ha cooperado à la indulgencia de los vagos , y mal entretenidos , practicará las diligencias el Intendente , hasta transportarlos à los destinos , y Caxas de las Capitales , todo à costa de los Alcaldes omisos , y negligentes.

Com.

XIX.

Comprenderà esta providencia à todos los Sugetos en quienes concurren las circunstancias , que quedan expresadas , y se practicará la recoleccion desde la edad de doce, hasta la de cincuenta años , anticipando en los no adultos el remedio à la corrupcion.

XX.

Los naturales , ò forasteros del Pueblo , que pidan limosna , ò no se hayan aplicado à oficio conocido , hallandose en la edad de doce hasta diez y ocho años , se les destinarà à la Marina , para que sirvan en ella en calidad de Pages de Navio , Grumetes, Calafates , ò en las Fabricas de Lona, Jarcia , y demás maniobras necesarias para la habilitacion de un Navio , donde deberàn subsistir , hasta que hayan cumplido veinte años.

XXI.

Pasados estos , quedaràn en libertad para continuar la misma carrera , si lo tuvieren por conveniente , ò dedicarse à otro trabajo util à la sociedad , y que sea incompatible con el ocio de que han sido notados.

XXII.

Si en lugar de haber tomado ocupacion que los mantenga , fueren de nuevo aprehendidos como vagos , ù holgazanes , se les volverà à aplicar por cinco años à la misma Marina , repitiendo esta correccion , y por el proprio termino de los cinco años , tantas veces quantas reindicidiesen.

XXIII.

Si hiciesen fuga antes de los diez y ocho años de su edad

F

del

11
del ministerio à que hayan sido aplicados : aprehendidos que sean, volveràn à servir en el mismo por cinco años, que se hayan de contar desde el dia de la aprehension ; sin que les sufrague , ni puedan alegar por disculpa el haver servido en el intermedio en el Egercito de Tierra.

XXIV.

Si desertasen en los precisos dos años , que median entre los diez y ocho , y los veinte , se les impondrà la pena, que previenen las Reales Ordenanzas de Marina.

XXV.

Se considerará probada la reincidencia de vagos , y ociosos , si despues de haver cumplido , y obtenido su libertad, se mantuviesen por espacio de un mes sin elegir otra carrera determinada , ò modo de vivir con su trabajo , y servicio, segun queda declarado.

XXVI.

Los Mozos , que por genio , ò por vicio son desidiosos, suelen encubrir la ociosidad à que son inclinados con el titulo de Jornaleros ; y mediante que la experiencia ha hecho ver , que muchos dias del año dejan de trabajar , que de los dias en que lo hacen usurpan algunas horas , en perjuicio del Dueño , que se sirve de ellos , ò que para pretextar su repugnancia à la fatiga piden salario , ò comida excesiva, contra las reglas establecidas por la costumbre : deberàn los Intendentes , Corregidores , y Alcaldes Mayores formar una Ordenanza clara , y expresiva para las Capitales , Villas , y Lugares de su Provincia , Corregimiento , y Partido , en que se arreglen los jornales , horas de trabajo , y cantidad de comida , y bebida , con distincion de labores , y estaciones del año , si no hubiese de antiguo regla establecida , aun
que

que inobservada, y si acaso pudiese mejorarse en beneficio de los que pagan; y arreglada que sea, y por conducto del Intendente del Partido, se pasará al Consejo para su examen, y aprobacion, à fin que promulgada que sea, se conformen con ella los Jornaleros, y demás à quienes comprendiese.

XXVII.

Si de los no adultos, ò mendigos puramente ociosos, y que no teniendo otro oficio, estuvieren yà recogidos en la Caxa particular del Pueblo, ò general de la Provincia, pidiese alguno de ellos qualquiera Artista, que sea su pariente, para servirse de èl, y enseñarle su oficio, se lo franqueará la Justicia, haciendo obligacion el tal Artista de tratar aquel muchacho como Aprendiz, y de responder de su paradero si llegase à hacer fuga.

XXVIII.

Si otro Maestro Oficial solicitase, por compasion, ò caridad, de la Caxa de vagos algun muchacho de los recogidos, sin ser su deudo, le deberá este servir de Aprendiz por dos años mas, que los que previenen las respectivas Ordenanzas de su Oficio, para que por este medio se utilice el Artista, y quede remunerado de la caridad de haberlo libertado, è instruido, sin pertenecerle.

XXIX.

Igual regla se observará quando alguna Persona calificada del Pueblo, ò Labrador honrado, quisiese sacar de la Caxa de vagos à muchachos, que les sirvan por solo la recompensa de la comida, y vestido, hasta la edad de diez y ocho años cumplidos; pues en este caso se les concederá, mediante la obligacion de buena crianza, y educacion, y de dár paradero de ellos si hicieren fuga.

Re-

XXX.

Recogido algun Muchacho por la tal Persona calificada solo para el fin de servirse de él, deberá quedar en plena libertad, si voluntariamente quisiere, ò se agenciase el transferirse à la casa de algun Maestro Artista para aprender su oficio; y no bastará que lo repugne su Amo, antes bien debe autorizar este transito la Justicia; pero no tendrá derecho el Maestro à extender el aprendizaje à mas tiempo, que el que previenen las Ordenanzas del Oficio, porque aquel Muchacho yà se considera libre, y hará el Maestro obligacion de dár cuenta de su persona.

XXXI.

A ninguno, de qualquiera estado, ò calidad que sea, se le ha de permitir pedir limosna, aunque se halle autorizado con Despacho de los Prelados Ecclesiasticos, porque solo pertenece el discernimiento de esta materia à la Autoridad Real.

XXXII.

Deberàn las Justicias Reales dár licencia para que la pidan (mientras no se disponen Hospicios competentes) à los Ancianos, ò Estropeados, despues de un prolijo examen de si es afectada, ò fingida la necesidad que pretextan.

XXXIII.

Los Vagantes de diez y ocho años arriba, hasta los cinquenta, que solo tengan el defecto de la ociosidad, y holgazaneria, seràn destinados por cinco años al Exercito de Tierra, con tal que tengan la estatura de cinco pies cumplidos, y correspondiente robustez para la fatiga; y si fueren de menor talla, se les aplicará à la Marina, incurriendo con
sus

sus fugas en las penas de Ordenanza de Tierra, y Mar para Desertores.

XXXIV.

Los demas Ociosos notados de perjudiciales por mal entretenidos, iràn por igual tiempo à los Regimientos fijos de los Presidios, ò à los trabajos de los Arsenales; bajo las penas tambien establecidas para los pròfugos en dichas clases.

XXXV.

Por lo que respecta à Madrid, donde es mas excesivo que en otras Poblaciones el numero de los Vagos, y mal entretenidos, zelaràn los Alcaldes de Casa, y Corte, el Corregidor, y sus Thenientes, y el Comandante Militar la puntual observancia de las dos antecedentes Instrucciones, y de esta Explicacion, persiguiendolos hasta dárles el saludable destino à que se les aplica.

XXXVI.

Cada Alcalde de Corte procurará instruirse, y tener una exacta nota, por si se la pidiere el Ministerio de la Guerra, de las Familias de que se compone su Quartel, sus Empleos, y Oficios.

XXXVII.

Se impondrán del mismo modo por medio de los Mesones, Posadas, que llaman de Cavalleros, las de Particulares, Barrios remotos, y escusados, Bodegones, Garitos, y Juegos publicos, de los que entran, y salen de la Corte, y del encargo, ò comision porque se introducen en ella; y verificado, que no traen motivo justo, los arrestarán de primera intencion, para examinarles la vida; y lo mismo egecutarán, por lo

G

que

que à su parte toca, el Corregidor, Thenientes de la Villa, y Comandante Militar.

XX XVIII.

Darà auxilio à la Justicia Ordinaria, siempre que lo pidiere para tan importante fin, el Comandante Militar de Madrid con la Tropa que tiene à su orden; corriendo unos, y otros con la mas perfecta harmonia, para que se logre el Servicio del Rey, y el bien de la Patria.

XX XIX.

Serviràn de Caja general en la Corte, para el recogimiento de los Mendigos, de los Vagantes, y de los mal entretenidos, los Quarteles de Invalidos; y serà del cargo del Comandante Militar dár cuenta al Ministerio de la Guerra, para que por este conducto pueda S. M. irlos destinando, ò al Egercito de Tierra, ò à la Marina, ò à los Presidios de Africa, y sus Regimientos fijos, ò à los Arsenales, ò à las Obras publicas, segun su Real justificacion lo tuviere por conveniente, con especificacion de las calidades del Vago.

XL.

De ningun modo seràn arrestados en las Carceles de Corte, y Villa los aprehendidos por el titulo de Leva, sino es en los mencionados Quarteles, como queda dicho, à menos que en ellos se experimente alguna resistencia, ò se descubra superior motivo para su prision.

XLI.

Siendo tan importante la observancia de esta Instruccion,

cion, y de las dos que le han precedido, para la quietud de los Pueblos, aumento del Egercito, sin el gravamen de Quintas, fomento de la Agricultura, Comercio, y Manufacturas, que son los apoyos mas firmes para la felicidad comun: ha de mandar S. M. al Gobernador de la Sala, Alcaldes de Casa, y Corté, Corregidor, sus Thenientes, y Comandante Militar de Madrid, por lo que respecta à la Corte; y à los Capitanes Generales, Inspectores, Gobernadores de Plazas, Intendentes, Corregidores, y demàs Justicias del Reyno, por lo que toca à las Provincias, que las observen, y guarden, en todos los puntos que comprehenden, con el mayor esmero, y zelo: procurando por este medio merecer su Real agrado, y la justa recompensa à que los haya proporcionado la distincion de su merito.

XLII.

Publicada esta Resolucion, se considerará un mes de tiempo para que cada uno tome el partido que le conviniere, à fin de no incurrir, como vago, en los destinos que se les señalan; y pasado el mes, se aprehenderàn como tales. Despues en lo sucesivo solo se prefijan quince dias de termino; pasados los quales sin oficio, trabajo, aplicacion, ni servicio, será reputado por verdadero vago el que no se hubiese dedicado à una, ù otra cosa en dichos quince dias; pues solo (como se ha dicho al Artículo 25.) se concede un mes de hueco à los que yà hubiesen servido como Vagos aplicados, y cumplido su tiempo regresasen experimentados de que el anterior ocio los perjudicò, y por tanto en el caso de no reincidir.

LA SALA DE ALCALDES, A QUIEN
se la pidió informe sobre el contenido de la antecede-
nte Explicacion, y Suplemento, lo egecutò en
esta forma.

LA Sala ha visto la Explicacion, y Suplemento de las
dos Instrucciones publicadas en 25. de Julio de 1751,
y en 17. de Noviembre de 1759. para el recogimiento,
y aplicacion al Egercito, Marina, y Obras publicas de to-
dos los Vagantes, y mal-entrettenidos, y en conformidad
de lo prevenido en este punto por Leyes del Reyno, que
con Papel del Escribano de Gobierno Don Ignacio de Higa-
reda, de 20. de Diciembre ultimo pasado, la remite el Con-
sejo para que informe lo que se le ofrezca, y parezca so-
bre su contenido.

NOTA.

*Despues de hecho
este Informe, se
puso en el Expe-
diente la Ordenan-
za del año de 1759*

Para poderlo hacer con la debida reflexion, deseò la
Sala tener presentes las dos Instrucciones citadas, y de las
que es addicion el presente Suplemento; pero solo lo ha
podido conseguir de la publicada en 25. de Julio de 1751,
por no hallarse la de 17. de Noviembre de 59. en su Ar-
chivo, en la Escribania de Gobierno del Consejo, en la Se-
cretaria de la Presidencia, ni en la de la Comandancia Mili-
tar de esta Corte, en donde se ha buscado, y no se halla
noticia de ella, por lo que es de presumir alguna equivo-
cacion en la fecha.

Lo dispuesto en la antigua Instruccion, y en este nue-
vo Suplemento, se dirige al justo fin de desterrar la ociosi-
dad, que como tan fecunda de desordenes, todas las Le-
yes se armaron contra ella de razon, y de castigo, y se des-
velaron las Republicas en arrojar de sì la insufrible carga
de los Ociosos con sus disposiciones legislativas, no sien-
do menos copiosas las que en este Reyno establecieron
nuestros Monarcas en diferentes tiempos, aumentando las
penas à proporcion de la necesidad, en las Leyes del Ti-

tu-

tulo 11. lib. 8. de la Recopilacion, hallandose, con razon, los Vagamundos incluidos en el mismo titulo, que los Ladrones, Gitanos, y Rufianes, por ser materia dispuesta para todo.

Pero aunque el rigor del castigo tenga tanta fuerza para el escarmiento, ni aquel, ni la vigilancia de los Magistrados han podido libertar à la Republica de estos miembros podridos, padeciendo siempre igual contagio hasta el año de 1644, que pensando de otro modo, se creyò (que no siendo incorregibles) era mejor entretenerlos, que castigarlos, y à este intento se mitigaron las penas, y dieron otras providencias efectivas, que sin destruir, ni afrentar à estos Individuos insufribles à la sociedad, los sacase de su inaccion con utilidad del Estado, subrogando las penas de Azotes, Galeras, Presidios, y Destierros, que les imponian las Leyes en el honroso destino del manejo de las Armas, como se reconoce de los Autos acordados 18. libro 8. titulo 11. y 28. libro 2. titulo 6. de la Recopilacion.

Desde entonces rige esta justisima providencia el destino de los Vagantes, con algunas Pragmaticas, Vandos, è Instrucciones, que se han seguido para su mejor inteligencia, y observancia; siendo este suave medio el mas proporcionado à la correccion de esta clase de gentes, si atendemos al principio de su perdicion, porque examinando à cada uno en particular, hallarèmos, que se dejaron caer en la ociosidad: los unos inculpablemente, por haber quedado huérfanos en su tierna edad, y sin medios para elegir un oficio honesto, con que mantenerse, y servir de provecho à la Republica, y llegando à la edad adulta, sin crianza, y sujecion, solo aman aquella perniciosa libertad à que se habituaron.

Otros fugitivos de su Patria quando mozos, por diversas travesuras, ò por alguna de tantas especies de contratiempos, que padecen las familias, se ven precisados à

21
pedir limosna para redimir la vida, aunque con animo por entonces de volver à trabajar à su oficio, ò emplearse en otra ocupacion, si se les presentase oportunidad; pero aunque llegue este caso, como aquel modo de vivir interino le experimentaron menos trabajoso, y mas independiente, y los compañeros que tuvieron en èl, les persuadieron con sus palabras, y su egemplo, se quedaron culpablemente gustosos en la ociosidad.

Por lo que todas las providencias, (como la presente) que se dirigen à conocerlos, y distinguirlos, son muy convenientes, y à este mismo fin nuestras Leyes antiguas excitaron la observacion de los Juezes, para no perder de vista la vida, y costumbres de algunos, que ocupados en esta Corte en egercicios impropios de su sexo, edad, y robustèz, como vender frutas, y otros generos comestibles por las calles, encubren con este pretexto su verdadera ociosidad, y les facilita noticias, y medios para mayores delitos: Pero en donde con mas extension se especificaron las señas de los verdaderos vagamundos, fue en la Ordenanza de 30. de Abril de 1745. en su Artículo 5. (que no fue publicada, al parecer, por superiores motivos) en el que se expresan todas las especies de vagos, que en este Suplemento, añadiendo los que no tienen otro oficio, que el de Gayteros, Bolicheros, ò Saltimbacos, estando sanos, y robustos; y los que andan por los Pueblos con Maquinas Reales, Linternas Magicas, Osos, Perros, y otros Animales adiestrados, y vendiendo medicinas con este pretexto, como que son remedios aprobados para todas enfermedades.

De lo referido conocerà el Consejo, que la presente Explicacion, ò Suplemento, ha parecedido util, y justificada à la Sala; y para no aventurar el acierto en lo que es tan del Real Servicio, y bien del Publico, desea el zelo de sus Ministros, que S. M. se sirva resolver el medio, que han de observar en la práctica de los siguientes Articulos.

Ar-

Articulos 5. 31. y 32.

A los Articulos 5. 31. y 32. hace presente la Sala al Consejo, que esta acertada providencia, para distinguir los verdaderos Pobres de los fingidos, se reconociò tan necesaria en todos tiempos, como tiene presente el Consejo en las Leyes del titul. 12. lib. 1. de la Recopilacion; pero el gran numero de los primeros en la Corte, redujo à confusion la practica de las Licencias por escrito, sin peligro de frecuentes fraudes, que obligò à la determinacion de ponerles al pecho la contraseña de Tablilla, ò Medalla, que los hiciese conocidos, despues de un registro formal hecho por dos Alcaldes, en diferentes sitios, para hombres, y mugeres, con asistencia de Escribano, Medico, y Cirujano juramentados, como se egecutò en los años de 1609. 38. 71. y 84. y de que quedò noticia en los Autos Acordados 2. 3. y 6. del lib. 1. tit. 12. y otros, que se hallan en el Archivo de la Sala; pero la repiticion de esta providencia, y de su posterior inobservancia, dàn justo motivo à rezelar su poco efecto, por lo que se empezó à tratar mas seriamente del establecimiento de los Hospicios, y sobre cuyo punto tiene hecho la Sala informe à S. M. y en el interin se deberá arreglar el modo, y forma en que se han de dar las Licencias, para que tenga el debido cumplimiento lo que S. M. fuere servido resolver.

Articulo 14.

Para evitar toda duda en la egecucion de este Articulo, sería conveniente expresar, que los Juezes Reales procedan à su extraccion, haciendo la caucion regular, y dando à los extraídos el Testimonio para su resguardo, como se dispuso en las Ordenanzas de Desertores de 30. de Abril de 1745. y 10. de Septiembre de 54. Y ultimamente lo ordenò asi el Señor Don Fernando el Sexto en la Instruccion, que debian observar los Intendentes, Corregidores,

y

81
y Ministros en la Recluta mandada hacer para el reemplazo del Egercito : Tampoco sería ocioso expresar en este Artículo , que de las Casas de los Grandes , y de otra qualesquiera clase de Personas (no siendo de Embajadores) podrán los Jueces (con la debida atencion , y no queriendo entregarlos) extraerlos de las Cocheras, Caballerizas, y demás Oficinas, en donde la familia de escalera abajo los recoge ; porque las materias de buen Gobierno no admiten Fueros privilegiados , y mas en la Corte, que tanto abunda de ellos ; ni se podrá jamás lograr su efecto , si se dejan exempciones à la regla comun ; por lo que en el año de 84. mandò el Señor Don Carlos Segundo en el Auto Acordado 43. del lib. 2. tit. 6. que los Alcaldes pudiesen entrar, sin embarazo alguno , en las Casas de los Grandes à practicar las diligencias de su oficio.

Articulos 36. y 37.

En el año de 1604. la Ley 20. lib. 2. tit. 6. de la Recopilacion determinò, y señalò à los Alcaldes las obligaciones de sus respectivos Cuarteles , reducidas à evitar en ellos todo desorden , y escandalo , rondar sus Calles , Tabernas, Bodegones, Casas de juego , Posadas publicas , y secretas, para tener puntual noticia de los Forasteros , que entraban en la Corte, y sus circunstancias ; y à este fin asistían en su Cuartel , con immediacion à su Posada , diez Alguaciles, un Escribano del Crimen , dos Oficiales de la Sala , y seis Porteros de Vara ; pero como fue creciendo el vecindario de esta Villa desde el año de 6. en que se restituyó à ella la Corte, no parecieron suficientes para estas determinadas diligencias los diez y ocho hombres referidos por Ronda , y à cada una aumentò el Consejo dos Alguaciles el año de 1613. y el de 41. se nombraron dos Vecinos honrados, que asistiesen en cada Puerta de la Villa , para saber las personas que entraban, dando cuenta à los Alcaldes de su pa-
ra.

radero , y destino , como lo dispone el Auto Acordado 26. lib. 2. tit. 6. Pero sin embargo de esta reiterada obligacion, se halla desatendido en mucha parte su cumplimiento ; porque aunque se aumentò el numero de los Alcaldes à proporcion que creciò el Pueblo , no basta su constante zelo para cumplir las fatigas de su instituto , por la disminucion tan considerable , que ha tenido el de los Ministros Subalternos , sin poder formar en el dia once Rondas , aun de los muy precisos , con el corto numero de quarenta Alguaciales , diez y ocho Oficiales de la Sala , y veinte y quatro Porteros , à que està reducido , con exempcion que gozan doce de los primeros , y quatro de los segundos , por la diaria asistencia de Casas Reales , y otras diferentes Comisiones , que les sirven de pretexto para no vèr en el año à sus respectivos Alcaldes , contra lo mandado expresamente por el Señor Rey Don Phelipe Quarto , en el Auto Acordado 35. lib. 2. tit. 6. de la Recopilacion ; de modo , que con los exemptos , los enfermos , los de guardia , ausentes , y ocupados en diligencias , no les queda para las Rondas , algunas noches , un Ministro , que lleve la Linterna : De lo referido inferirà el Consejo , si los Alcaldes podràn cumplir la nueva obligacion , que les impone este Artículo , y tener puntual Matricula de las familias , que habitan en un dilatado Quartèl ; no aumentando el numero de Subalternos , ò mandando à los Dueños , y Administradores de las Casas avisen de los nuevos Inquilinos , que recibieren luego que les alquilen el quarto , ò por otro medio , que pareciere mas conducente al fin que se propone.

Artículo 40.

Duda la Sala si estàn comprehendidos tambien en este Artículo los que prendan los Alcaldes en calidad de vagantes ; y si lo estuvieren , en què Quartèl los deberán arrestar:

I

si

si han de concurrir à ellos à recibirles sus declaraciones, y à quien han de dar cuenta de su aplicacion à las Armas.

Artículo 42.

Segun finaliza este Artículo, y en la conformidad que se ha remitido à la Sala, parece que queda pendiente alguna parte de su contexto, que oculta su perfecto sentido, y tal vez por eso no se comprehende en què caso se debe verificar aquel segundo termino de quince dias, que para lo succesivo se prefine, pues con los reincidentes dejan anteriormente dicho los Articulos 22. y 25. como se ha de proceder con ellos.

Esto es lo que à la Sala ha parecido hacer presente, en vista de la nueva Explicacion, ò Suplemento, que se le ha remitido à informe, para no molestar despues con dudas, y Representaciones à S. M. ni al Consejo, al tiempo de executar la determinacion, que fuere mas de su Real agrado. La Sala, y Enero 14. de 1764. = *Està rubricado.*

RESPUESTA DEL SEÑOR FISCAL Don Pedro Rodriguez Campomanes.

EL Fiscàl de lo Civil Don Pedro Rodriguez Campomanes, en vista del Suplemento de las Reales Ordenanzas de 25. de Julio de 1751. y 17. de Noviembre de 1759. que con Real Orden de S. M. de 18. de Diciembre del año pasado de 1763. se remite à el Consejo, y es relativo à distinguir los vagos, y mal-entretendidos, dando reglas mas determinadas para aplicarles al Egercito, Marina, y Obras publicas; teniendo asimismo presentes las citadas Reales Ordenanzas, y lo informado por la Sala en 14. de Enero siguiente: DICE, que este asunto es acaso uno de los mas importantes, y dificiles de reducir à reglas practicables.

Si

2 Si se detuviese el Fiscàl unicamente , sin ascender à las causas , en las inobservancias que han tenido las Leyes , y Providencias hasta el presente publicadas sobre vagos , sería forzoso dejar la pluma , y que el desorden corriese sin interrupcion , contentandose con la generalidad de renovar las Ordenes dadas , y proponer inconvenientes à las que remite de nuevo S. M. al circunspecto examen del Consejo.

3 El Autor del Suplemento ha advertido con mucha razon , que en gran parte dimana la falta de cumplimiento de la ambigüedad con que se toman los dictados de vago , ò mal-entretenido , aplicandole los Juezes algunas veces , aunque pocas , por odio , ò torcidos fines , à muchos que no lo merecen , y disimulandole à otros en mucho mayor numero , perniciosos individuos de la ociosidad , dispersos en los Pueblos , que miran el libertinage , y el ocio como Patrimonio suyo : reparandose en el Artículo 17. que es el final de la Instruccion de 1751. esta falta de cumplimiento de las Justicias.

4 En nuestras Leyes , señaladamente la 11. tit. 11. del lib. 8. de la Recopilacion , se tirò à determinar la calidad de vago à los Egypcianos , Caldereros Estrangeros , y à los Buhoneros de Tiendezuelas volantes.

5 En una Ordenanza , que no llegó à publicarse , y segun cita la Sala , se ordenò en el año de 1745. se determinaron tambien los vagos , con individuacion de las clases comprendidas en esta nocion , y parece conforman con las del Suplemento : añadiendo los Gariteros , Bolicheros , Saltimbancos , que estèn sanos , y robustos , y los que andan por los Pueblos con Maquinas Reales , Linternas Magicas , Osos , Perros , y otros Animales adiestrados , y los Charlatanes , que andan vendiendo medicinas no aprobadas.

6 Otras causas comprehende el Fiscàl han contribuido tambien à la ineficacia de las Leyes , y Ordenanzas , que hablan de reprimir los holgazanes , y vagantes.

La

7 La primera es, que los mas se han disfrazado con el titulo de *mendigos*, variando continuamente de Pueblos; y asi, no ha habido facilidad de que las Justicias les hayan podido prender, ni discernir los verdaderos de los falsos mendigos, viviendo estos confundidos con los primeros.

8 De que se infiere ser impracticable la egecucion de las mejores Leyes contra vagos, si no se evita la facilidad de esta confusion, restableciendo la policia de los Pobres, por la intima union, y enlace que tienen estas dos clases, à causa del desarreglo con que se permite à todos la mendiguez, y con ella una sentina continuada de vicios, de que las Leyes, y nuestros mejores Escritores Politicos se han estado quejando inutilmente por tres siglos enteros.

9 Achacase à desidia comunmente, ò culpa de las Justicias de los Pueblos cortos todo este mal, por no querer percibir aquellos que les motejan, que hai mayor desorden en las Ciudades populosas, y aun en la Corte, cuyas Justicias tienen mayor autoridad, y poder, si de ellas pendiese precisamente el remedio.

10 De este desorden, por lo que mira à la Corte, son irrefragables testigos las providencias tomadas en 1671. 1684. 1685. y 1709. que se contienen en los Autos Acordados 2. 3. 6. 7. y 8. tit. 12. del lib. 1. de la Recopilacion, con el fin de restituir à los Lugares de su naturaleza à los muchos Forasteros, y Pobres, que se habian venido voluntariamente à vagar à la Corte; de los quales se mandò hacer registro, con distincion de sexos, en el Convento de la Trinidad para los hombres, y que en el Corral del Principe se alistasen las mugeres; recogiendo los niños, y encargandolos, para que los destinasen, y ocupasen en oficios, à los Gremios de la Corte.

11 ; Pero què utilidad tendria restituir à sus Domicilios los Pobres, quando en los tales Lugares faltaba providencia para asistirles, y socorrerles? La providencia debiò ser general, y universales las facilidades de la egecucion. Asi

como la falta de policia en la Corte facilitaba , y facilita à los advenedizos la mendiguèz , y la holgazaneria ; igual defecto en los demàs Pueblos del Reyno hizo inutil la salida de la Corte , aunque en sì utilisima , si se huviesen añadido las citadas prevenciones.

12 Es yerro considerable, y de perniciosas consecuencias inferir, que una providencia sea mala , porque la egecucion no produjo el efecto deseado. Hasta los Preceptos Divinos , dictados del Todo-poderoso , aunque santisimos, padecen contravenciones , que se deben atribuir , ya à la fragilidad humana , y ya à la desidia de los Pastores. Es mas racional examinar si la egecucion fue completa , y no correspondiò à la mente del Legislador : en tal caso el defecto està en la Ley ; si la egecucion fue defectuosa , no se puede desacreditar la Ley.

13 Pocas hai, que al tiempo de la egecucion exacta, no pidan alguna explicacion , porque apenas la prudencia humana puede theoricamente llegar à fijar todo el por menor de una Ley de policia. Las providencias mejores son aquellas , que se vãn rectificando sobre una experiencia constante , y no interrumpida. Esta especie de vegetacion de las Leyes , las vâ guiando à su madurèz , y perfeccion.

14 Tal sèrie de egecucion no la encuentra el Fiscàl en nuestras Leyes , que tratan de Vagos , y sì una variedad en ellas mismas , que acredita la poca firmeza con que se tomaban ; mas à impulso de la urgente necesidad del remedio , que por un efecto de meditacion politica de las causas de multiplicarse tantos vagos en el Reyno , ni de los verdaderos obstaculos , que impedian la egecucion de las Leyes anteriores à las Justicias , ni si estas tenian medios de hacerlas observar.

15 Y como el Fiscàl està persuadido de que tales medios no se han facilitado completamente à las Justicias, no debe atribuir à los Jueces Ordinarios , ni à su pretendida desidia la multiplicacion de los vagos , ni su impu-

21
nidad. Por consiguiente, interin no se contenga del todo la mendigüez à los holgazanes sanos , y robustos , siempre havrá vagos , porque la mendigüez les subministra el alimento sin trabajar , oculta sus vicios con gran seguridad , los substrahe à la Justicia , y los presenta delante de ella , y del Pueblo con el semblante de personas miserables , y dignas de compasion ; quando esencialmente son unos hombres estragados en lo moral , y que hurtan à los Pobres verdaderos el alimento , negandose al trabajo , que debe prestar todo hombre sano para ganar su pan. ¿ Què Juez , sin escandalizar à su Pueblo , podrá castigar à un vago , disfrazado en mendigo ; ni còmo puede por sí conocerle , atendida la frecuente mudanza de parages?

32 16 Las Leyes del Reyno dictaron medio para distinguir los falsos de los verdaderos Pobres ; mas bien conocieron , que las Justicias solas no podian matricular los Pobres , distinguir los falsos , y cuidar de socorrer à los impedidos , y verdaderos.

17 A este efecto se fijò una Ordenanza con nueve Articulos por el Señor Phelipe Segundo , à 7. de Agosto de 1565. que resume todas las Leyes anteriores , y es la 26. tit. 12. del lib. 1. de la Recopilacion , à la qual no hai que añadir sino la puntual egecucion.

18 En ella se establecen los dos Diputados por Parroquia , que deben matricular los Pobres ; y las precauciones , y tiempo en que se deben conceder las Licencias para pedir limosna ; à què personas , y en què distrito deben pedir , distinguiendo los pordioseros de los vergonzantes , y la parte que la Justicia Ordinaria , el Corregidor del Partido , los Administradores de los Hospicios , ò Albergues de Pobres , los Prelados , Provisores , y Curas , deben tomar respectivamente para perfeccionar este ramo de policia.

19 Tiene razon la Sala en decir , que por los Alcaldes de Corte , que la componen , ni por sus Alguaciles , y Porteros , no es posible hacer esta separacion de Vagos , y Mendigos.

digos. Tampoco las Leyes se lo encargan ; antes previenen ayuden à ello los Diputados , y buenas Personas de las Parroquias.

20 Eso han entablado en Inglaterra hà pocos años, copiandolo de nuestras Leyes ; dexandonos à nosotros la theorica , y adoptando para si la practica. Si se hubieran establecido las Diputaciones de Parroquias , y zelado en su conservacion los Párrocos, habria motivo de echar el cargo sobre los Jueces Ordinarios , que distrahdos en otro gran numero de negocios particulares, publicos, y del Real servicio , jamàs podrán por si solos hacer esta separacion de mendigos verdaderos por enfermos, è inhabiles , de los holgazanes sanos , y robustos. Sin haberse establecido nada de esto , tampoco es razonable censurar la Ley como ineficaz ; pues por buena que sea , requiere egecucion para obrar el efecto , à que fue establecida.

21 Las penas impuestas à los Vagos se pueden reducir à quatro, atendida la serie de las Leyes del Reyno. Cuéntase por una de ellas la prision, y estancia de algunos dias de Carcel de estos mendigos sanos ; pero siendo tantos los que siendo robustos vagan actualmente con el disfráz de mendigos en el Reyno , no hai con que mantenerlos en las Carceles : por lo qual , si se les llega à poner en ella , se les suelta , por no dexarles morir de hambre. Los Vagos , que conocen la imposibilidad de costear su manutencion en la Carcel , se burlan de la pena de prision. Esta pena podria producir su efecto , minorado que fuese el numero actual.

22 La segunda es de destierro, ya dentro, ya fuera del Reyno. La primera condenacion es inutil, y lo mismo que trasladar este holgazàn , ò vago de uno à otro Pueblo, para que sea gravoso en el.

23 Tan lejos està de mirar el vago como pena el destierro , que antes bien es lisongearle el gusto : porque sin necesidad de condenacion judicial , semejante gente transmi-

migra de unos à otros parages , de donde les vino el nombre de VAGAMUNDOS , con que se conocen en nuestras Leyes.

24 Y asi en cambio de los Vagos, que un Juez destierra de su jurisdiccion , recibirà igual , ò mayor numero de los que le embie el Juez contiguo. Estos falsos mendigos, puestos de un acuerdo , se burlan de una pena , que les fomenta , y autoriza en algun modo à vagar , y que quebrantan quando quieren , porque nadie les conoce.

25 No son nuestras Leyes las que han impuesto unicamente tal pena de destierro à los Vagos. La misma se lee en las Leyes , y Ordenanzas de Francia , y de otras Naciones , de cuya ineficacia se han desengañado tomando otros medios.

26 La pena de destierro perpetuo del Reyno es una falta grande de politica ; pues no hai holgazàn , ò vago à quien el Gobierno no pueda emplear con utilidad dentro del Estado , sin perder un Vecino à quien la fuerza de la Justicia puede de gravoso volver industrioso , y provechoso à la Patria. Y asi este destierro perpetuo del Reyno , no està justamente en uso : ni el Presidio por razon de vago , ni de falso-mendigo , que tambien se lee en ellas ; à menos que concurran delitos , que le añadan la calidad de mal-entretenido.

27 La tercera es la pena de cincuenta azotes , ò mas. Esta pena tampoco se usa , por la compasion que los vagos infunden con el trage , y apariencias de mendigos. Seria acaso conveniente su renovacion ; pero debe preceder el alistamiento universal para discernirles.

28 La quarta , y la mas moderna es la de aplicar à las Armas , Marina , y Obras publicas los Vagos en estos tres ultimos Reynados. Esta providencia tuvo principio en edad mas ilustrada , y patriótica.

29 La egecucion se ha cometido à las Justicias en comun ; y como los mas de los Vagos està mezclados , y
con-

confundidos con los pobres mendigos, no los han distinguido, y han corrido impunemente, segun vè expuesto.

30 De los que no mendigan se ha usado arbitrariamente, titulado VAGOS por emulacion, ò ligeras causas à los que no lo son; y al contrario, dejando por conivencia vivir VALDIOS, y sin ocupacion à muchos perniciosos habitantes: debiendo atribuirse esta complicada contradiccion al defecto de una Lista, ò Matricula justificada en todo el Reyno, hecha con la debida individualidad: la qual habrian podido hacer muy facilmente las Justicias por medio de los Diputados de Parroquias; siendo cierto, que mediando tantas personas, no es creible hubiese fraudes, ni disimulaciones, como ahora que recae todo este examen en las Justicias.

31 El Politico Lope Deza, de quien hicimos tanto uso en la Respuesta sobre el libre comercio de Granos, propone en las cinco primeras advertencias con que finaliza sus discursos, la utilidad de esta Matricula, ò Lista, à la qual el llama *Censura*, à imitacion de la que se conocia entre los Romanos para hacer el *delectus*, ò leva de gentes, para reemplazar, y completar las Legiones. Solo hai la diferencia en que Deza extiende esta Lista, que cada trienio debia embiar el Corregidor al Consejo, à todos los habitantes, y el Fiscàl la reduce à mendigos, y vagos.

32 Las competencias de jurisdiccion entre Corregidores, è Intendentes, y aun con las Salas del Crimen, y estos ultimos, han retardado el servicio del Rey, atrahiendo los Intendentes à su conocimiento con titulo de VAGOS à verdaderos delinquentes, que por este medio solicitaban impunidad: la qual se logra siempre que no se atajan tales competencias, restituyendo à las Justicias Ordinarias sus facultades con los auxilios indicados.

33 El crear nuevos fueros para cada ramo de policia, es hacer insensiblemente menos respetables à las Justicias, de las quales se necesitan valer estos Comisionados;

L

por

por lo qual tales competencias deben contarse por el segundo impedimento del èxito de las Ordenanzas de Vagos.

34 Permitasele al Fiscàl recuerde las tres especies de Justicias Ordinarias, y nativas del Reyno, para que se conozca su suficiencia à poner en orden los Vagos, si se las auxilia.

35 La primera es de los Alcaldes electivos, ò Ordinarios, que por lo comun tienen jurisdiccion en pocos Pueblos, à excepcion de donde està divididos en Corregimientos, Concejos, Valles, ò Merindades. No siendo posible poner un Juez de Comision en cada una de estas Jurisdicciones particulares, es forzoso que el Comisionado, bien sea el Intendente, ò otro qualquiera, que se valga de las Justicias Ordinarias para lo que ocurra en sus respectivos Pueblos; y si en ellas està el defecto, mal lo podrà remediar el Comisionado por sî.

36 Mejor lo remediarà el Corregidor, ò Alcalde Mayor del Partido, que es la segunda especie de Jueces, y de los quales hai mas que fiar, por el conocimiento practico, è immediacion para que estèn à la mira de los Jueces Ordinarios; y sin multiplicar Comisionados, pueden con mas facilidad, que los Intendentes, hacer observar la Ley que se promulgue, cesando competencias, y dismembracion de la jurisdiccion Ordinaria.

37 Si el Vago està complicado en delitos, no hallarà la Audiencia, ò Sala del Crimen, en las Justicias Ordinarias, ni en las del Partido, las competencias que se experimentan de parte de los Intendentes: de que hai varios egemplares; y asi, tampoco conviene inhibirlas, ni es util al fin propuesto, y esta es la tercera, y superior clase de Jueces Ordinarios, cuya autoridad conviene conservar ile-
sa para el buen èxito.

38 Los Intendentes solo deben entender en la direccion de las Cajas establecidas en la citada Ordenanza de 17. de Noviembre de 1759. que se situaron en Almagro,

Za-

Zaragoza , Valencia , Murcia , Burgos , Leon , Jaèn , Málaga , Cadiz , Sevilla , Ezija , Algeciras , Granada , y Badajòz , mediante los avisos de los Corregidores de los Partidos para el destino de los Vagos robustos , que se apliquen à las Armas , Marina , ò Obras publicas , y para que cuiden de subministrarles el alimento , que es en lo que hasta ahora ha habido grandes faltas , de que ha resultado la facilidad de darles soltura à unos , y el mucho tiempo que se ha detenido à otros en las expresadas Cajas de las Cabezas del Partido. ¿ Còmo es creible velen en el por menor los Intendentes , quando se halla tan desatendida esta primera obligacion de su peculiar inspeccion , del todo distinta de la recoleccion de Vagos?

39 Las dos ultimas Ordenanzas de 1751. y 1759. tienen algunas otras observaciones que añadir para facilitar su egecucion , y esto es à lo que se aspira en el Suplemento.

40 El objeto principal se reduce à reclutar con los Vagos robustos hasta donde alcancen el Egercito , y así aquellos Vagos , que carecian de la edad , ò talla correspondiente , han sido abandonados enteramente en las Cajas de las Capitales : porque de los Arsenales de Marina se han dejado huir à los mas , como se ha experimentado con los Gitanos desde 1748. y 1749. ni tampoco se les ha destinado à las Obras publicas , como se previno.

41 Estos medios eran los que verdaderamente debieron facilitar los Intendentes para ayudar à las Justicias à purgar à la Republica de ociosos , y gravosos habitantes. Las Justicias , desengañadas de la inutilidad de remitir los Vagos à las Cajas , viendoles restituirse de ellas , ò de los Arsenales impunemente à continuar su vida indolente en los Pueblos , con escandalo de los Vasallos aplicados al trabajo ; era natural aflojasen en la egecucion de las Ordenanzas referidas , y que estas quedasen sin efecto.

42 La confusion de vagos , y mal-entrettenidos en
es-

estas Ordenanzas, comprehendiendoles bajo de unas mismas reglas, no obstante que el procedimiento contra Vagos, y mal-entrettenidos debe ser muy distinto, perturba tambien la egecucion, recayendo esta en las Justicias de los Pueblos, à quienes deben dirigirse expresivas, y claras las ordenes, para que sin tergiversacion las observen: de manera, que no se equivoquen tampoco en requerir copulativamente, como muchas Justicias lo entienden, el carácter de Vago, y mal-entrettenido, porque basta qualquiera de los dos.

43 A el Vago incumbe probar tener ocupacion, ò destino util à la sociedad: al Juez le basta la prueba negativa de verle holgando, y sin ocupacion, ni rentas de que vivir, para prenderle, y destinarle, segun las Leyes, y Ordenanzas.

44 La Ordenanza novisima de Francia sobre Vagos, define à estos bien claramente, bajo del mismo concepto de incumbirles la prueba de bien ocupados: „Seràn tenidos „por Vagos, y Holgazanes, y castigados como tales aquellos, que, por espacio de seis meses cumplidos, no hubieren egercido, ni profesion, ni oficio; y que no teniendo estado, ni medio alguno para subsistir, no pudieren „presentar Certificaciones de su arreglada conducta, hechas „por personas à quienes se pueda dàr credito.

45 El mal-entrettenido puede acaso no ser Vago; y si lo es, tiene una calidad agravante, que le debe probar el Juez, no presumiendose à nadie por delincuente, sin prueba suficiente: debiendo reputarse por mal-entrettenido todo el que egerce oficio de Garitero, Rufian, ù otras ocupaciones reprobadas.

46 De que resulta, que el mal-entrettenido exige un Proceso, aunque sea sumario, y breve, para convencerle de esta qualidad; y es asimismo justo, para evitar prepotencias, y opresiones contra los Vasallos del Rey, por medio de clandestinas sumarias, ò delaciones, que tanto turban

ban la Corte, y muchas Provincias inmediatas à ella, que tales Procesos se hayan hecho por las Justicias Ordinarias, consultados con las Salas, ò Audiencias Criminales, antes de poner en egecucion sus Sentencias las Justicias, prefiriendo termino breve para la formacion de tales Procesos, y para su revision en los expresados Tribunales Superiores del Crimen; de modo, que no haya dilacion en substanciarles, y determinarles; ni se les detenga à tales personas demasiado tiempo en las Carceles, haciendo un gasto considerable, è inutil à los caudales de penas de Camara, ò à los de Propios, ò Comunes de los Pueblos.

47 Todas estas reflexiones demuestran, à lo que el Fiscàl entiende con evidencia, el poco fundamento con que se hace recaer sobre las Justicias Ordinarias, lo que es imperfeccion de las Ordenanzas, ò omision de los mismos Fueros privilegiados, que se crean continua, y arbitrariamente para suplir la pretensa negligencia de dichas Justicias, à las quales atribuyen la suya, y en que se padece una preocupacion general.

48 Nada hai mas opuesto à la observancia de las Leyes, que la creacion de Fueros privilegiados; estos tiran siempre à extender su limitada autoridad: vejan à los Juezes Ordinarios, y los maltratan, si no los obedecen ciega, y servilmente; y quien lo padece es el Comun del Reyno, sin lograrse el fin.

49 El mayor, y unico empeño, pues, del gobierno, debe consistir en prestar à los Juezes Ordinarios, en punto à Vagos, y mal-entrettenidos, los medios faciles, y seguros de discernirlos, y separarlos de los demàs Vasallos: el de contener à los verdaderos Pobres en sus residencias, y naturalezas: ocupar à los Vagos segun sus clases, lo que es facil, destinandolos à Arsenales, y Obras publicas, informandose en las Caxas à donde se remiten, de las que haya en la Provincia respectiva, y de las Personas, que puedan tener cabida en cada una: en el supuesto de que esto se

entienda de los Vagos, que no tengan la talla, robustez, y calidades necesarias para servir en el Egército.

50 De los Vagos mendigos, ò no mendigos, robustos, y de talla, y de los mal-entrettenidos, que no tengan otros delitos, puede reemplazarse en gran parte el Egército, evitandose de este modo las Quintas, que tantos mozos utiles quitan à la labranza, mientras tantos holgazanes vagos, y robustos, comen à costa de los Labradores honrados, cuyos hijos les hacen falta para continuar en sus labores.

51 A las tres clases de Mendigos inhabiles, Vagos sanos, sean, ò no mendigos, y mal-entrettenidos, sigue una quarta, è inocente de sus hijos menores, los quales à fuerza del mal egemplo, no toman amor al trabajo, ni à la sociedad, y con el tiempo imitan à sus Padres en sus vicios, y libertinages.

52 El clamor de las Cortes hizo tomar la pluma en diferentes tiempos à Sugetos de virtud, y letras, sobre los medios de refrenar la mendicadèz. Fray Juan de Medina, Abad de San Vicente de Salamanca, Varon doctisimo, publicò en 1545. con el titulo de la CHARIDAD DISCRETA, los medios de discernir los verdaderos Mendigos, recoger los Niños de ellos, y la forma de las Colectaciones, ò Limosnas para mantenerles, erigiendo Cofradias de Refugio, cuidando de ello dos Personas elegidas por la Justicia, dos por el Ayuntamiento, dos por el Estado Noble, y dos por el Pueblo, satisfaciendo con la disposicion de las Leyes Civiles, disciplina antigua, en especial la del Concilio Turonense, sobre que cada Parroquia mantuviese sus Pobres, à las objeciones que en aquel tiempo se levantaron contra este piadoso intento; pues aun siendo tan necesario, y tan util à la Republica, y Causa Comun, no estuvo libre de Contradictores, con pretextos, y especiosos argumentos.

53 El Doctor Christoval Perez de Herrera, Proto-

M

Me-

Medico de las Galeras de España , à impulso del Señor Don Rodrigo Vazquez de Arce , Presidente del Consejo , imprimió en Madrid año de 1598. sus Discursos del amparo de los legitimos Pobres , y reduccion de los fingidos , fundacion , y principio de los Albergues , y amparo de la Milicia de estos Reynos. En el primer Discurso cuenta , entre otros , los inconvenientes de permitir à los niños vagar mendigando con sus Padres ; y añade , que hai entre los Vagos , y Mendigos gentes , que ciegan à sus hijos pasandoles un hierro ardiente delante de los ojos , y otros haciendoles llagas , y lisiaduras , por la codicia de sacar con ellos mas limosnas : En quanto à la irreligion , supersticion , sensualidad , y otros vicios de los Vagos , y Mendigos , hace tan prolija enumeracion , que quando la experiencia diaria no lo acreditase à todos , sería ocioso repetir su noticia.

54 Todo el contexto de esta Obra se encamina à demostrar la utilidad , que el Estado puede sacar , y señaladamente la Milicia , y Marina , y Obras publicas , del gran numero de Individuos de esta clase , que vagan , y mendigan , sin querer aplicarse al trabajo del campo , ni à los oficios. Es muy loable el zelo de este Escritor , y muy benemerito de la Patria , por las luces que subministra , para reglar este Ramo de policia.

55 El Doctór Don Joseph Ordoñez publicò en 1673. su Monumento Triunfal de la piedad Catholica , en que resumiò los inconvenientes de permitir à los Vagos robustos la mendicidad , recordando quanto por Derecho se halla dispuesto , y los medios convenientes para atajarlo , adoptando en lo demás los pensamientos del Doctór Christoval Perez de Herrera. Esta Obra se escribió con la direccion de otro docto , y zeloso Ministro , que fue el Señor Don Benito Trelles , del Consejo , y Camara , y produjo el restablecimiento , ò por mejor decir , la ereccion del nuevo Hospicio de Madrid , abandonado desde el tiempo de Herrera.

Ha.

56 Hablando del destino de los Vagamundos en particular el Doctor Ordoñez, aconseja : „ Se proceda como „ disponen las Leyes , obligandolos à tomar oficio meca- „ nico , egercitar Arte liberal , emplearse en servir , y culti- „ var la Tierra , labrar el Campo , alistarse en los Egerci- „ tos , ò asentar Plaza en las Armadas , castigandolos con „ pena condigna si no obedecieren , y asi se evitarà el exce- „ sivo numero de los mendigos , y la desordenada multi- „ tud de holgazanes.

57 Si se calculase el numero de Mendigos , asi sanos , como lisiados del Reyno , para formar concepto en las vein- te y dos Provincias de Castilla , en las quatro de Aragón , y en Navarra , Vizcaya , Alaba , y Guipuzcoa , no sería vio- lento suponer quatro mil Mendigos en cada una ; pues aun- que no faltará una à otra , especialmente de las Mariti- mas , que no complete este numero ; las otras exceden , y resultan por este computo ciento y veinte mil Mendigos en el Reyno de continuo.

58 De los vagantes , y mal entretenidos , que , ò no tienen oficio , ni ocupacion , ò si la tienen , es perniciosa , bien podrían computarse mil Zanganos , ò Valdios , en ca- da Provincia de las treinta expresadas , y ojalà que este nu- mero no fuese demasiado diminuto.

59 Ambas partidas hacen ciento y cincuenta mil per- sonas ; à las quales no sería violento añadir diez mil mas , por razon de los Estrangeros Mendigos , con titulo de Ro- meros , ò Peregrinos ; y se pueden añadir à estas tres parti- das otra de diez mil niños de ambos sexos , hijos de los an- tecedentes , que se educan en la secta de la holgazaneria , y briva , cuyas partidas en todo componen ciento y setenta mil personas.

60 Quando se reputen entre niños , y enfermos , in- habiles para el trabajo , treinta mil , quedan ciento y qua- renta mil Valdios holgazanes de ambos sexos.

61 Suponiendo una sola peseta para su alimento , ves- tido ,

tido, y demás gasto, importa diariamente la manutencion de los ciento y quarenta mil Vagos, quinientos y sesenta mil reales, sin contar por ahora nada por la de los treinta mil lisiados.

62 Rebatiendo aún los sesenta mil reales sobrantes à beneficio del hypotesi, y dejando solo medio millon de reales por liquido gasto diario de los ciento y quarenta mil Vagos, resulta, que al año cuestan al Estado estas ciento y quarenta mil personas holgazanas, la exorbitante suma de ciento ochenta y dos millones y medio de reales, cuya suma sería suficiente para mantener un Egercito de Tierra formidable de ciento y quarenta mil hombres: siguiendo el coste de los Cuerpos Suizos de peseta por hombre, ò una Marina respetable, con utilidad immensa del Estado. Tan util es, como esto, poner limite à la mendiguez mal entendida.

63 Añádese à este gravamen lo que dejan de trabajar, y ganar las ciento y quarenta mil personas vagantes para el Estado, en la Agricultura, y en los oficios mecanicos, cuyos jornales son de seis, ocho, y aun diez reales al dia, que es otra suma considerable, y nada violento suponerles, que al dia podrían ganar una peseta, que haría otros ciento ochenta y dos millones y medio de reales, à beneficio de la riqueza nacional; con los cuales podrían mantenerse à sí, y à sus hijos, sin gravar al Estado, y este recibiría el aumento de los productos, que rendiría necesariamente la maniobra de las ciento y quarenta mil personas empleadas, que oy son holgazanes voluntarios, de depravadas costumbres.

64 Si se considerase tambien la facilidad que tendría el Egercito de reclutarse con personas, que no hiciesen falta en el Estado, y la utilidad de los Labradores, y Artesanos, aplicados en evitar à sus hijos, por este medio, en gran parte el perjuicio de abandonar la labranza, y oficios, por causa del Servicio Militar, sería otra doble ga-

nancia à favor de la Nacion , porque esta gente honrada quedaria tranquila en el campo , y en los oficios , puesto que el Vago , por virtud de una Ley bien meditada , y egecutada , seria obligado à suplirle en el Egercito.

65 No puede haber cosa mas inhumana , que llevar por Quinta à alistarse en las Vanderas à un pobre Labrador , su hijo unico , que le ayuda en su vejez à cultivar sus tierras , ò en su oficio , y dejar pacificamente gozar del descanso , y ocio pecaminoso à un Vago pordiosero del mismo Pueblo , sano , y robusto , que abusa de nuestra caridad , mal entendida , y reprobada por el Derecho , que obliga à toda persona robusta à adquirirse el pan con su trabajo , y à nuestras Leyes patrias de Partida , (y son la ley 4. tit. 20. part. 2. y la ley 40. tit. 5. part. 1.) que siguiendo las de los Emperadores Christianos , prohiben se de limosna à tales Valdios , como ellas les denominan , ò **MENDICANTES VALIDI.**

66 Esta injusticia , aunque demasiada , es contra la mente de todas las Ordenanzas , y por eso S. M. con sus superiores talentos , y amor à sus Pueblos , remite esta materia al Consejo , para que proponga todos los medios dirigidos à lograr el fin de destinar con preferencia de los buenos , y honrados Labradores , y Artesanos , à los Zanganos vagantes.

67 Qualesquier Leyes que se establezcan , nunca seràn egecutadas , mientras no se ponga en planta la policia de Pobres , Diputaciones de Parroquias , y Matricula , que proponen los Escritores Politicos del Reyno , y es analogico à la mente , y disposicion de las Leyes Recopiladas , y Autos Acordados , y asi lo reconoce el Suplemento de las Ordenanzas de Vagos remitidas al Consejo.

68 Insisten uniformemente estos mismos Escritores en la utilidad que se seguiria de encerrar à los Pobres inhabiles , y de curar à los achacosos , y estropeados , ò lisiados , temerosos de que pordiosando en publico , propa-
guen

guen el espíritu de la holgazanería, y den ocasion para que à vueltas de estos Pobres de solemnidad, è inhabiles, se encubran, como ahora sucede, los holgazanes robustos.

69 Este pensamiento de recluir todos los verdaderos Mendigos es muy loable, bien que requiere tiempo para su egecucion, aplicando las Obras pias, fondos de Cofradías, de Hospitales mal administrados, y de otros Efectos de esta naturaleza, à tan provechoso objeto, procediendo de acuerdo con la Justicia, y Diputaciones de Parroquia, los Curas, y Ordinarios Ecclesiasticos, los quales de esta manera no tendrán pordioseros à la puerta, y podrán dar la limosna discretamente, como proponía al Señor Phe-lipé Segundo, siendo Principe, y Gobernador del Reyno, Fray Juan de Medina, en su Tratado de la CHARIDAD CHRISTIANA.

70 Se ha alargado sobre estos particulares el Fiscál, como que los estima por fundamento, preliminares, y precisos de una sólida, y peremne egecucion de las Ordenanzas de Vagos en todo el ámbito del Reyno, por el interés comun de sostener esta politica: bajo de cuyos principios và à exponer por menor el Fiscál las Addiciones, y Declaraciones, que le parece preciso hacer à las dos Ordenanzas, y al Suplemento, por el orden de este ultimo.

71 Con atencion à lo expresado, todo el contexto de las Ordenanzas de 1751. y 1759. y Articulos del Suplemento, que tratan de las obligaciones de las Justicias Ordinarias sobre la recoleccion de Vagos, se deben entender en el concepto del Fiscál, para que tengan egecucion invariable, con auxilio, è intervencion precisa de las Diputaciones de Parroquias, que vàn insinuadas, y conforme à lo dispuesto en la ley 26. tit. 12. lib. 1. de la Recopilacion, inclinando los Diputados la piedad de los Fieles à este objeto, en que se cifra el verdadero amor del proximo, preferente à otros gastos indiscretos, que sin discernimiento se toleran.

Los

72 Los Corregidores de las Cabezas de Partido , y Gobernadores del Territorio de Ordenes , deben recibir las Listas , con distincion , de las quatro clases ; à saber , de Mendigos , Vagos , Mal-entrettenidos , y Niños menores , que esten en poder de las tres primeras clases , para que puedan zelar en si se les ha dado , ò disponer que se les de puntualmente , remitiendo estas Listas por duplicado , una al Consejo , otra à las Caxas de cada Provincia , dirigiendo la primera , al principio de cada año , por mano del Señor Ministro de la Sala de Gobierno , que se debe corresponder con la Respuesta ; la otra al Intendente Provincial , su respectivo destino.

73 En quanto à los referidos niños , sería conveniente recogerlos generalmente desde luego de poder de los pordioseros , y mendigos , pues à titulo de llevarles en brazos para recoger mas limosna , hallan facilidad de mendigar sus madres , de las quales muchas son mugeres robustas , y sanas , y se podría prevenir en declaracion de la Ley Real , que les deja los hijos hasta tener los cinco años de edad.

74 A el Artículo 5. del Suplemento debería añadirse todas las reglas de policia , consiguientes à las Leyes , que disponen en razon del Alistamento , y Matriculas de Mendigos , para distinguir los sanos de los inhabiles , aplicando los primeros al Servicio Militar de Mar , y Tierra , cuya Addicion podría ser en esta forma:

75 „ Para que esta recoleccion general de Vagos se „ egecute puntualmente , S. M. renueva todo lo dispuesto „ en las Leyes Reales sobre la policia de los Pobres , y señala- „ ladamente la Ley 26. tit. 12. lib. 1. y quiere que en su cumplimiento las Justicias dispongan , que las Parroquias de „ su distrito elijan respectivamente los Diputados , los quales han de durar por dos años , entrando cada año alternativamente uno de nuevo , para que siempre lo haya „ antiguo , y moderno.

II. „ Don-

76 II. „ Donde hubiere distincion de Estados , le ha-
 „ vrà de ambos , y se reputarà este encargo , y diputacion
 „ por acto distintivo , y honorifico , como otro qualquier
 „ empleo de la Republica , sin distincion , y se admitirà en
 „ las pruebas de hidalguia.

77 III. „ Si la Parroquia fuese demasiado extendida,
 „ por el gran vecindario , se podrà aumentar el numero
 „ de Diputados en ella , con aprobacion de la Justicia , y
 „ Ayuntamiento , donde deberàn jurar sus oficios , sin lle-
 „ varles derechos.

78 IV. „ Todas las Semanas deberàn juntarse estos
 „ Diputados de las Parroquias de cada Pueblo , à tratar
 „ con la Justicia de quanto consideren util à exterminar
 „ Vagos , aplicandolos al Real Servicio , si fueren para ello,
 „ ò à la Labranza , ò à los que buenamente pudieren ; de
 „ manera , que à nadie permitan mendigar , que pueda por
 „ sí ganar de comer.

79 V. „ En ellas deben tratar el modo de recoger à
 „ los Pobres verdaderamente mendigos , examinando las
 „ Obras pias , y Limosnas , que puedan aplicarse à este fin;
 „ la reducion de Cofradias à una general de Refugio en
 „ cada Pueblo , procediendo en quanto à esto la Justicia , y
 „ Diputaciones de acuerdo con el Parroco , escusando en
 „ lo posible , que mendiguen àun los verdaderos Pobres,
 „ conforme à lo dispuesto en la Ley 19. tit. 12. lib. 1. de
 „ la Recopilacion : escribiendose por el Consejo Cartas
 „ acordadas en su consecuencia de ella , à todos los Reve-
 „ dos Obispos del Reyno circularmente , con remision de la
 „ Pragmatica que se forme , para que por su parte contri-
 „ buyan à el mismo fin.

80 VI. „ Del cargo de estas Juntas debe ser actuar-
 „ se de còmo se manejan los Hospitales , y Casas de Mise-
 „ ricordia , y proponer las reuniones , que convenga hacer,
 „ para ahorrar gastos de administracion : acordando con el
 „ Cura , ò el Ordinario , si fuere en las Cabezas de Obis-

„ pado, los medios, y consultandolo al Consejo, para su
„ aprobacion, por mano de los Corregidores, ò Alcaldes
„ Mayores de las Cabezas de Partido.

81 VII. „ A estas Juntas deberá concurrir siempre
„ por turno uno, ò dos Regidores, para que se proceda de
„ acuerdo en las Ciudades, Villas, y Lugares respectivos,
„ y se eviten discordias, emulaciones, y competencias, las
„ quales no se deben permitir; porque en esta parte la Jus-
„ ticia Ordinaria, y Diputaciones de Parroquias, deben
„ proceder sin excepcion de persona, ni de fuero, pues à
„ nadie debe valer alguno para mantenerse vago, ni in-
„ truso en los fondos de Hospital, ò otras Casas de Mi-
„ sericordia.

82 VIII. „ Los Diputados de cada Parroquia deben
„ presentar su Lista à la Justicia, y Diputacion plena de cada
„ Pueblo en las Juntas Semanales, y las addiciones, ò cor-
„ recciones que ocurran, para que nada haya confuso; y
„ si hubiese Sugeto que destinar à las Armas, Marina, ò
„ Obras publicas, se avisará, y remitirá sin demòra à la Ca-
„ beza de Partido, abonandose de los caudales de Proprios
„ los gastos de conduccion, en defecto de bienes del vago,
„ ò mal-entretenido, ò de gastos de Justicia; bien entendi-
„ do, que dentro de dos meses de como se publique la
„ Ordenanza, debe ponerse en egecucion, asi la eleccion
„ de Diputados de Parroquias, como la Lista general, ò
„ Matricula de clases, pasandose al Corregidor de la Cabe-
„ za de Partido, y por este à la Caxa respectiva.

83 IX. „ Un Testimonio del Escribano de Ayunta-
„ miento de qualquier Partida de esta Matricula, basta pa-
„ ra calificar à uno de Mendigo verdadero, ò Vago: de-
„ biendo firmar, y rubricar la Matricula general de cada
„ Pueblo original todos los Diputados de Parroquias, y
„ guardarse en la Escribania de Ayuntamiento.

84 X. „ Por lo tocante à mal-entretenidos debe ha-
„ cer sumaria de todos los que haya en el Pueblo, con distin-
„ cion

„ cion de Parroquias, la Justicia, y pedir informe, acabada
 „ que sea, à la Diputacion de la Parroquia respectiva, en
 „ cuya virtud se deberá arrestar, y tomar su declaracion à
 „ los mal-entrettenidos, que resultaren en garitos, ò otras
 „ ocupaciones de esta naturaleza, consultandose en suma-
 „ rio estas Pesquisas à la Sala del Crimen, ò Real Audien-
 „ cia del territorio, la que con los mismos Autos debe de-
 „ terminar el negocio, y sin dilacion egecutarse el destino,
 „ que se les dè à cada uno, en caso de no haber delito,
 „ que merezca pena mayor, porque en tal caso se le se-
 „ guirà la causa segun Derecho, oyendo defensa al Reo.
 „ Las Audiencias, y Salas del Crimen deben asignar un dia
 „ determinado cada semana, en que precisamente se vean
 „ estas Causas de mal-entrettenidos.

85 XI. „ Entregados en la Caja del Partido los Va-
 „ gos, y mal-entrettenidos, serà del cargo del Capitan Ge-
 „ neral, è Intendente de la Provincia mantenerles, y dirigir-
 „ les à sus destinos, sin que tengan ya que hacer las Jus-
 „ ticias, y Diputaciones de los Pueblos; pero se deberá avi-
 „ sar à las Justicias de el destino, que efectivamente se le
 „ diere à cada uno, ya sea de servicio Militar, Marina, ò
 „ Obras publicas, y en donde, anotandolo al margen de
 „ la partida de la Matricula general de cada Pueblo, para
 „ verificar qualquier infraccion de los Vagos, ò mal-entre-
 „ tenidos, y castigar la reincidencia, por el solo hecho de
 „ volverles à encontrar sin haber cumplido el tiempo de
 „ la condena.

86 XII. „ En caso de huirse del parage à que se le
 „ destine, debe sufrir castigo corporal; y estando en las
 „ Leyes impuesto el de sesenta azotes, podria observarse
 „ este: à menos que se repute por mas conveniente du-
 „ plicarle el tiempo por la primera fuga; y en caso de rein-
 „ cidencia, imponerles dicha pena de azotes, y servicio per-
 „ petuo; entendiendose esto en aquellos casos en que por
 „ Ordenanza Militar no haya incurrido en mayor pena por cau-

„ causa de la desercion; porque en tal caso, esta ultima
„ deberá egecutarse irremisiblemente; sin que en estos for-
„ zados vagantes, y mal-entrettenidos pueda admitirse ja-
„ más Indulto en perjuicio del buen gobierno.

87 En el Artículo 11. del Suplemento, sobre remitir lista de los Estudiantes matriculados de las Universidades al Intendente de la Provincia, no dexa de haber reparo, porque es dar motivo à competencias. El que està matriculado en fraude, y abandona el estudio mendigando voluntariamente sin necesidad, debe ser castigado como Vago, y asi bastará se encargue à los Rectores de las Universidades, que son sus cabezas, zelen que no se admita à Matricula sino al que actual, y verdaderamente estudia, borrando à los demás de ella; y por lo que toca al permiso de mendigar à los Estudiantes pobres, que observen lo dispuesto en la Ley 14. tit. 12. lib. 1. que ordena sobre este punto lo conveniente, sin que se ofrezca que añadir. En lo demás puede correr sin reparo el Artículo como suena, en quanto à los Estudiantes, que rondan, ò alborotan, ò andan en diversiones bulliciosas, incompatibles con la aplicacion, que deben tener al estudio, y para esto son Jueces competentes con los Academicos los Ordinarios, y à estos toca suplir su negligencia, conforme à las Leyes de Partida.

88 El Artículo 13. se puede reducir à confiar à la Justicia, y Diputacion de Parroquias el encargo que contiene, sin necesidad de dirigirse à S. M. pues esto multiplicaría gran cantidad de recursos à la Via reservada, y traería inconvenientes à las familias, con pretexto de la asignacion de alimentos à los hijos segundos, y ulteriores de los Hidalgos acomodados, de que resultarían muchos pleytos, por lo que parece se puede moderar: pues el Fiscal entiende, que los embarazos excederían al provecho, que solo se pudiera conseguir habiendo cuerpos enteros de Nobles en el Egercito, à que pudiesen desde luego des-
ti-

tinarse, sin causar à sus parientes la menor vejacion con pretexto de alimentarse.

89 En el Artículo 15. conviene añadir, que no se deben confundir los que castigan sin causa à sus mugeres con los que las moderan, por la frecuencia con que abusan en esta parte muchas veces las mugeres; atribuyendo calumnias à sus maridos para vivir con libertinage, luego que les tienen ausentes.

90 Sobre el Artículo 17. de dicho Suplemento se ha de tener presente la addicion al 5: pues para calificar à qualquiera de VAGO, basta la Matricula, ò Lista aprobada por la Justicia, y Junta plena de Parroquias, como queda insinuado; y en quanto à los mal-entrettenidos se debe formar proceso sumario con la brevedad, y precauciones, que vãn manifestadas, ò las que el Consejo acuerde con su superior discernimiento.

91 En el Artículo 18. donde habla de Intendentes, deberían substituirse en su lugar los Corregidores del Partido, porque estos estàn mas cerca, y tienen la suficiente autoridad. Los Intendentes son muy ocupados, y ademàs de sus encargos del oficio, son por lo regular tambien Corregidores de su Partido, y deben cuidar de las Cajas generales de Vagos: lo que no les dexa tiempo para el encargo, que en las Ordenanzas, y Suplemento se les hacen, ni se lograrìa fruto, como se ha visto, y tocado con la experiencia desde el año de 1718, en que se les dieron iguales, ò mayores facultades en la Instruccion primitiva de Intendentes, que por atribuirselo todo en substancia, no ha tenido ningun uso, ni podria tenerle, sin trastornar el orden, y subordinacion relativa de los Tribunales inferiores Ordinarios à los Supremos del Reyno, con arreglo à las Leyes fundamentales del Estado.

92 Al Artículo 19. en la clausula *anticipando en los no adultos el remedio à la corrupcion*, que es una excelente maxima, conviene individualizar, y determinar, co-

mo ya queda indicado, lo siguiente; à saber: *Que todos los niños, y niñas, de qualquiera edad que sean, ò se han de poner en las Inclusas, si son de pecho, à criarse en ellas; y si no están en edad de servir, en las Casas de Huerfanos, y Desamparados; y los que ya pasen de siete años, colocarse con Amos, ò Maestros de oficios: De manera, que por ninguna via queden los niños, y niñas en poder de los mendigos, para que no aprendan, ni se aficionen à su vida vagante, y libertina, que es muy pegadiza; cuidando mucho de esta clase inocente de niños, y niñas las Justicias, y Diputaciones de Parroquias, y las Cofradías seculares de Refugio establecidas, ò que se establezcan, recogiendo tambien sus fees de Bautismo, y haciendo Confirmar à los que no hayan recibido este Sacramento.*

93 Lo dispuesto en los Artículos 23. y 24. està conforme, por lo mucho que conviene castigar la desercion, con las declaraciones contenidas en el num. 12. de las adiciones, que lleva propuestas el Fiscàl al Artículo 5. del Suplemento en la presente Respuesta.

94 El Artículo 26. podria reducirse à lo que se sigue, escusando todo lo que es hacer tasa del jornal, ni del mantenimiento de los Jornaleros, porque esta tasa traeria notables perjuicios à la libertad civil de los Jornaleros, por la facilidad de abusar, y ahuyentaria los Gallegos, y Franceses, que vienen a trabajar en las Provincias interiores.

95 „ Se incluiràn entre los Vagos aquellos Jornale-
„ ros, que no trabajan por lo ordinario el dia entero en
„ los no festivos; ya sea dexando de continuo, por pere-
„ za, ò vida estragada, dias interpolados; ya asistiendo por
„ las mañanas, y no por las tardes, ò al contrario. Si re-
„ prendidos, y amonestados tales Jornaleros, ò Oficiales
„ artistas, como los que huelgan el Lunes, por las Justicias,
„ y Diputaciones caritativamente por el espacio de tres me-
ses,

„ses, una vez cada mes, no se aplicaren, como deben, à
 „sus tarèas, los calificaràn de Vagos pasado este plazo, y
 „los aplicarán à las Cajas de Vagos, para que alli sean
 „medidos, y destinados al Servicio del Rey, ò del Publico,
 „segun convenga, y su talla lo pida.

96 Sobre la concesion de licencia para pedir limosna
 à los verdaderos mendigos, de que tratan los Articulos
 31. y 32. del Suplemento, queda expuesto en el Articulo 5.
 lo conveniente, con remision à la Ley Real 26. titul. 12.
 lib.1. bien que substancialmente no repugnan à su tenor
 los dos Articulos; pero serà conveniente al tiempo de ex-
 tender la Ordenanza, por no caer en repeticiones, y acla-
 rarla mas, reunir estas especies, por evitar duplicacion, à
 cuyo efecto se advierte en este lugar; siendo muy necesaria
 la observancia de que las Justicias Seculares, para evi-
 tar competencias con el Ordinario Ecclesiastico, tengan la
 autoridad privativa de conceder, ò negar estas licencias,
 segun se propone en este Suplemento; y porque como
 punto meramente politico, y de gobierno, no es de la ins-
 peccion del Ordinario Ecclesiastico, el qual debe acudir, no
 con mero imperio, sino con el sobrante de las Rentas Eccle-
 siasticas, y su zelo à ayudar estas obras de caridad, tan uti-
 les à la Iglesia, como al Estado.

97 Los Articulos 36. y 37. hablan de la policia de la
 Corte, y la recomiendan à los Jueces Ordinarios, Corregi-
 dor, Alcaldes, y Tenientes de la Villa.

98 Por lo tocante à Mal-entrettenidos, en que ha de
 haber complicacion de proceso, y consultarse con la Sala,
 es muy justo se observe su disposicion, ayudandose de las
 Diputaciones de Parroquias, que en lo antiguo hubo en
 Madrid, y conviene se restablezca mas que en parte al-
 guna.

99 Mas en los Vagos la Sala representa la dificultad
 de averiguarles por sí. Ni aun quando tuviese el nume-
 ro de Alguaciles, que propone, se debe esperar del zelo
 de

de estos Subalternos el remedio : sabiendose lo corruptibles que son los commentarienses en todas partes.

100 Verdad es, y de paso lo advierte la misma Sala, que los Alguaciles empleados en Comisiones particulares, gozando el sueldo de tales, no asisten à los negocios Criminales de la Sala, en contravencion al Auto Acordado 35. tit. 6. lib. 2. de la Recopilacion. Y aunque no es parte de este Expediente, una vez que de paso se nota el abuso ; sería muy justo, que el Consejo mande observar aquella Real deliberacion : consultandolo si es necesario, pena de privacion irremisible de oficio al Alguacil que no asista con la frecuencia que los demás, con pretexto de tales Comisiones, por deber preferir el servicio de su plaza à qualquier Comision, ò Fuero privilegiado, cuyos Jueces de Comision deberían valerse indistintamente de los Alguaciles Ordinarios, que à la sazón estuvieren desocupados, cobrando estos sus derechos en lo que es à pedimento de Partes, del mismo modo que en los demás negocios ordinarios, y absteniendose de percibirlos para lo de oficio, por tener sueldo.

101 Volviendo à los Vagos de la Corte, las Diputaciones de Parroquias son las que unicamente pueden hacer estos alistamentos ; estableciendose un Teniente de policía, que presidiese, y dirigiese la Junta General de Diputaciones de Madrid, que fuese un Letrado habil, que no conociese en negocios algunos contenciosos de Partes.

102 Este mismo Teniente de policía debería informarse de las Personas que entran, salen, y residen sin destino en la Corte, ò Sitios Reales, y de qualquier desorden sobre policía, para remitir à los Tribunales Ordinarios lo que requiriese mayor conocimiento de causa, despachando lo demás por juicios verbales, como caso de policía.

103 En lo antiguo hubo en la Corte una Junta llamada de Policía, y se distinguiò porque estaba compuesta de Sujetos, que andaban distraídos en otros Empleos, y

no

no es de naturaleza la policía à dividirse en muchas cabezas , por requerir providencias momentaneas , y prontas, que uno solo dà bien, y con facilidad.

104 Las diferencias de fueros , y competencias ocasionan un continuo embarazo , y por esa razon se cae en una especie de anarchia en los Pueblos grandes ; sin que haya quien con autoridad especial provea, y ataje los casos prontos , y asi ahora nadie es responsable. Por esta razon se conserva la memoria en el Derecho Romano del Prefecto de Roma , el qual sin mezclarse en las Causas de que conocian los Prètores, ni en el gobierno del Senado, y Tribuno de la Plebe, cuidaba de la sociedad civil de aquel numeroso Pueblo para solo los casos prontos, y de policía.

105 En cuyos terminos seria muy propio en el concepto Fiscál, que el Consejo propusiese la creacion de este Teniente de policía, con el principal encargo de velar en la conducta de los Vagos, y mal-entretendidos de la Corte, su Rastro, y Sitios Reales, remitiendo los mal-entretendidos, si tuviesen delitos, à los Jueces Ordinarios, derogando todo fuero en estas materias: bien entendido, que interin este ramo de policía no se provea de Persona que particularmente, y con especial ahinco le cuide, y sea un Juez Ordinario dedicado de intento à èl, no se logrará limpiar la Capital del Reyno de gente tan perniciosa à la sociedad. Al egemplo de la confusion con que se mantienen estas gentes holgazanas, y sospechosas en la Corte, desde donde se derraman à delinquir por las Provincias, y los Vagantes de estas se les unen para formar una especie de sociedad recìproca; se debe atribuir en mucha parte à la poca observancia de las repetidas ordenes sobre Vagos.

106 El numero de estos Vagantes es demasiado considerable en la Corte, y el interès publico en dedicarles al servicio de Mar, y Tierra, no es menos atendible: por cuyas razones el Consejo, con su profunda penetracion, y

Q

acre-

acreditado zelo en todo lo que conspira à mejorar el orden publico, y cimentar una policia expedita en la Capital, y centro de la Monarquia, sin la inestabilidad, y variedad, que cada dia se experimenta; podrá proponer à S. M. en este punto lo que estime por mas conveniente, en punto à la creacion de este Theniente de policia, en el concepto de que Corregidor, Alcaldes, y Thenientes de la Villa tienen anexo à sus oficios tal numero de Negocios Ordinarios, que no es posible cuiden radicalmente de este ramo, sin distraherse, è inutilizarse para lo principal de su oficio, ni que dividida en tantas manos esta atencion especial, camine con harmonia de principios, ni con la actividad debida, para que pueda ser proficua al Publico. De la utilidad de un tal Magistrado, podria el Fiscàl citar egemplos practicos de otros Países; pero lo reputa ocioso delante del Consejo.

107 En el Artículo 40. del Suplemento repara la Sala en la restriccion de que los destinados al Servicio, y Caja de Vagos, no sean puestos en las Carceles de Corte, y Villa, sino en los Cuarteles; y en este ultimo caso pregunta la Sala, si han de acudir allí los Alcaldes à tomarles las declaraciones.

108 En quanto à Vagos, como la Corte debe anteponerse à las mismas reglas de examinarse por los Diputados de las Parroquias, sin formacion de Proceso, ni Declaraciones Judiciales, poniendose, segun sus Listas, en los Cuarteles por el Alcalde del Cuartel, ò Barrio respectivo, ò por qualquiera de los Thenientes, interin no hai Theniente de policia; es cosa clara, que en esta parte no necesitan los Juezes Ordinarios tomar Declaraciones, si acaso no fuese preciso por algun accidente no previsto, en que el Oficial les franqueará el Cuartel à este fin.

109 Los mal-entrettenidos al contrario deben ser procesados en el modo sumario, que queda indicado sobre el Artículo 5. num. 10. y asi es indiferente sean puestos en las

las Carceles, ò Quarteles de la Corte; pero en todo acontecimiento debe quedar expedito à los Juezes Ordinarios de la Corte tomarles en los Quarteles las Declaraciones necesarias, escusando siempre que entren Alguaciles dentro de ellos, por ser inútiles, habiendo Soldados, y por la fatal experiencia de que los Alguaciles abrigan comunmente à los vagos, y mal-entrettenidos, mediante estafas, y cohechos.

110 Debe suponerse, y prevenirse expresamente, que entre los Juezes Ordinarios, y el Comandante Militar de los Invalidos de esta Corte, ò de otra qualquier parte del Reyno, importa mucho al Servicio de S. M. el que reine la mejor harmonia, pasandose los Papeles de oficio, que sean necesarios; de manera, que la disciplina Militar del Quartel no sea atropellada, ni la Jurisdiccion Real impedida por defecto de auxilio, y correspondencia mutua.

111 Con las Declaraciones indicadas, y las que estime el Consejo, será muy conveniente se forme una Pragmatica, que reuniendo lo dispuesto en las Ordenanzas de 1751. y 1759. Suplemento, y Declaraciones consiguientes à las Leyes Reales, y utilidad publica, contenga en un cuerpo las reglas de policia, conducentes à desterrar de raiz la ociosidad, y hacer utiles al Estado tanto numero de personas, que actualmente le están agravando, y à reducir la caridad à sus verdaderos principios: en el supuesto cierto de que qualesquier providencias medias que se tomen, y no abracen los ramos de Mendigos, y Vagos, podrán acaso paliar el mal de que adolece el Reyno por algun tiempo; pero no à curarle radicalmente como el caso lo pide, y lo ha conocido el zeloso Autor del Suplemento à las dos Ordenanzas de Vagos de 1751. y 1752.

El Consejo sobre todo acordará, y consultará à S.M. lo mas acertado. Madrid, y Diciembre 28. de 1764. = *Està rubricado.*

RES-

RESPUESTA FISCAL DEL SEÑOR *Don Lope de Sierra Cienfuegos.*

EL Fiscal Don Lope de Sierra ha visto la nueva Instrucción, ò Explicación, y Suplemento de las que se expidieron en los años de 51. y 59. para el recogimiento, y aplicación al Ejército, Marina, y Obras públicas de los Vagantes, y Mal-entretendidos, dirigida al Consejo por la Secretaría de la Guerra de orden del Rey, à fin de que exponga à S. M. lo que se le ofreciere: y DICE, que esta habitual enfermedad, que padece el Cuerpo Politico de este Reyno, es tan difícil de curar, como la que ocasionan los Gitanos; y aun se puede considerar mas difícil, por no ser tan fácil conocer los Vagos, y Mal-entretendidos, como se conocen los que llaman Gitanos, por cuya razón han sido inútiles quantas providencias han establecido las Leyes del Reyno para librarle de este genero de gente tan perniciosa, en que tambien deben comprehenderse los Mendigos, que substancialmente se diferencian poco de los Vagamundos, ò son unos mismos. Y aunque en la Instrucción del año de 51. se estableció nuevo modo de recoger à unos, y otros, dandoles el destino que pareció conveniente, y extendiendo las facultades de las Justicias Ordinarias, para que fuese mas pronto, y eficaz el remedio, es cierto, que poco, ò ningun fruto se ha logrado con esta nueva Providencia, como lo insinúa S. M. en el Papel dirigido al Consejo por la Secretaría de Guerra, y es notorio, pues tantos Vagamundos mal-entretendidos, y Mendicantes se ven oy en los Pueblos, como había antes del año de 51. lo que acaso depende de no haberse conocido bien la causa de esta enfermedad, ò de haberse aplicado los remedios, que no eran conducentes; y siendo la nueva Instrucción, que se remite al Consejo, solo Explicación, y Suplemento de la del año de 51. sin variar en el medio, que entonces pareció conveniente, y se ha experimentado inútil,

util , es de temer , que lo mismo se experimente en lo sucesivo.

2 Creyòse , que dando extension à las facultades de las Justicias Ordinarias para obrar por sí, y sin dependencia à los Tribunales Superiores , podria mas bien conseguirse el fin de libertar los Pueblos de vagos , y mal-entretidos ; y sin lograr el fin que se deseaba , fue causa esta providencia de muchos inconvenientes , pues se vieron destinados al servicio de la Guerra , y de los Arsenales muchos , que ni eran vagamundos , ni mal-entretidos , y tolerados en los Pueblos los que padecian estos defectos , gobernandose sus Justicias por la direccion de un mal Escribano , ò dejandose vencer de sus pasiones , por la confianza de que sus procedimientos no habian de ser vistos en los Tribunales Superiores , y que los Intendentes , à quienes se confiò la observancia de la Instruccion , estàn ocupados en otros Negocios de mayor gravedad ; ademàs de que tampoco se mandò , que las Justicias les remitan los Autos que formaren ; ni aunque los remitiesen , les es posible à los Intendentes verlos , ni es de su profesion la inteligencia de lo que comprehenden ; prescindiendo , de que no obstante de que el destino à servir en la Guerra , como honroso , y ocasion de merito , pueda determinarse con sola una Informacion sumaria , sin admitir al Reo defensa alguna , le parece al Fiscàl muy violento , que del mismo modo se pueda decretar la pena de quatro , ò cinco años de servicio en los Arsenales , que sin duda es gravisima , y causa infamia , como todo destino de Obras publicas , segun notorios principios de Derecho ; pues aunque convenga la mayor brevedad , y evitar prolijas diligencias judiciales , no por esto se debe privar absolutamente à los delinquentes de la defensa natural , y mas pudiendo reducirla à unos terminos brevisimos , ò que à lo menos tengan los delinquentes el consuelo de que su Causa se ha de ver en Tribunal Superior , como se manda por Real Pragmatica en

R

las

las Causas de aprehension de Armas prohibidas , que no obstante deberse formar en el breve termino de veinte y quatro horas , y que constando de la aprehension , no se admite al Reo escusa , ni defensa alguna , por justa , ò legitima que sea , se previene , que para la egecucion de la pena , se consulten estas Causas à los Tribunales Superiores respectivos , y en la Corte , y veinte leguas de su contorno , al Consejo en Sala primera de Gobierno.

3 La falta de facultades en las Justicias Ordinarias , si se mira respectiva à las Poblaciones cortas , no es causa que produzca Vagamundos , Mal-entretenidos , ni Mendigos , porque rarissimo de esta calidad se encuentra en ellas , à causa de que los mal-entretenidos no hallan materia en estos Pueblos para el egercicio de sus malas inclinaciones , y los Vagos , y Mendigos no logran los socorros , que necesitan para mantenerse ; y si este genero de gentes se desterrase de las Poblaciones grandes , sin duda se lograria el fin que se desea , para lo qual bastaria la observancia de las Leyes del Reyno , à que estàn obligados los Tribunales , y Justicias , y con medios , inteligencia , y facultades para hacerlas observar en los Pueblos de mucho vecindario ; pero apenas se havrà visto castigar à un Corregidor , ò Alcalde Mayor , porque en su Corregimiento tolera vagantes , ò mal-entretenidos , y esta es la causa de que haya tantos en el Reyno , y no la falta de facultades en los Ministros de Justicia. No obstante , que en parte tienen disculpa por otro motivo , que es causa de otro mayor perjuicio , que experimenta el Reyno en la frecuencia de todo genero de delitos ; pues apenas dàn paso los Juezes , y Ministros de la Jurisdiccion Ordinaria para el castigo de algun delito , que no encuentren el embarazo de un Fuero privilegiado ; y mientras estos no se reduzcan à los terminos debidos , siempre serà grande la multitud de delinquentes , y de ociosos , y mal-entretenidos , cuyo primer cuidado , para entregarse con libertad à los vicios , es asegurar

rarse con un Fuero privilegiado , por el qual se eximen de la Jurisdiccion Ordinaria, y puedan vivir à su arbitrio, despreciando los Ministros de esta Justicia, que si quieren administrarla, son ajados, y atropellados de los Tribunales exemptos, con gravissimo perjuicio del Publico. Un Escriitor Español, y zeloso Alcalde de Corte, reconociendo los Libros antiguos de la Sala, observò, que desde que comenzaron à concederse Fueros privilegiados, y exempciones de la Jurisdiccion Ordinaria, comenzaron à ser mas frecuentes los delitos; y asi lo reconociò el Reyno, junto en Cortes, en el año de 1650. y lo representò à la Magestad del Señor Rey Don Phelipe Quarto, haciendole presente, que de la multiplicacion de Jurisdicciones nacia, que la Justicia, y su egecucion se enflaquecía, por tomarse atrevimiento à delinquir, con el asilo de estàr exemptos de la Jurisdiccion Ordinaria, por lo que pidió, que cesasen todas las Jurisdicciones, y solo quedasen la Ordinaria, y Ecclesiastica, pues con ellas solas, y su buen gobierno, habia crecido tanto esta Monarquía, y se habia puesto en el feliz estado que tenía; lo que se puso por Condicion de Millones en el cap. 110. del Quinto genero.

4 Creyòse tambien, que poniendo al cuidado de los Intendentes el conocimiento de los incidentes, que ocurriesen en la observancia de la Instruccion del año de 751. se lograria mas facilmente la extincion de vagos, y mal-entrettenidos; pero la experiencia ha hecho ver, que esta nueva providencia de nada ha servido, sino de dàr ocasion à competencias, y disputas, y era preciso que asi sucediese. Porque los Intendentes estàn ocupados con tantos encargos del Real Servicio, que no les queda tiempo para atender à la recoleccion de Vagos, y Mal-entrettenidos; y si se hiciese escrutinio de los que hai en las Cabezas de Partido, donde residen los Intendentes, y pueden, como Corregidores, expeler estos malos habitantes, se hallarian acaso permitidos muchos mas, que en los res-
tan-

48
tantes Lugares comprehendidos en la Intendencia. Los Intendentes se desdennan de todo lo que tiene visos de Procesos Judiciales: juzgan, y con mucha razon, que su principal encargo es el cuidado à la Real Hacienda, y desatenden lo perteneciente al Gobierno Politico, como impropio de su autoridad, aunque se juzgan con facultades para todo, y no se descuidan en defenderlas. Por estas razones le parecia al Fiscàl, que seria conveniente limitar las facultades concedidas à los Intendentes en el cap. 5. de la Instruccion del año de 51. reduciendolas al cuidado de la admision, y conduccion à sus destinos de los Vagos, y Mal-entretendidos, y Mendigos, y restituyendo à los Tribunales Superiores las que le competen por las Leyes del Reyno; pero como parte de lo que deja expuesto, lo representaron yà à la Magestad del Señor Rey Don Fernando las Salas del Crimen de las Chancillerias de Valladolid, y Granada, y no han sido atendidas, como aparece de copia de Papel, que se halla en este Expediente, escrito por el Secretario de Guerra al Señor Gobernador del Consejo en 16. de Noviembre de 56: deja el Fiscàl à la superior comprehension del Consejo la Consulta de lo que juzgue mas conveniente.

5 Y pasando al particular asunto del dia, que es el examen de los 42. capitulos, que comprehende la explicacion, y aditamento remitido por S. M. al Consejo, para que le consulte lo que le pareciere, los halla el Fiscàl muy arreglados, y los considera muy convenientes, en caso de subsistir las providencias anteriormente dadas en los años de 51. y 59. por lo que haciendo presente al Consejo lo mismo que expone la Sala en su Informe, solo propondrà los reparos que le ocurren sobre algunos de dichos capitulos, sujetandolos à la correccion del Consejo.

6 En el cap. 11. se dà providencia para evitar la ociosidad, y la inquietud de los Estudiantes, que valiendose del
del

del Fuero , que les dà la Matricula , se entregan con libertad à los vicios , conservando solo el nombre de Estudiantes ; y aunque es cierto , que hai muchos en las Universidades de esta calidad , y es justo que se les corrija , y de destino correspondiente , parece que para que las Justicias procedan en esto , como contra qualesquiera otros ociosos , y mal-entrettenidos , se debe hacer distincion entre los Estudios , ò Universidades , en que los Matriculados no gozan del Fuero Escolastico , y las que le comunican à los que lo estàn ; pues aunque en quanto à los primeros no hai dificultad alguna , la hai muy considerable en quanto à los segundos ; y bastarà en quanto à estos , que el Cancellario , Rector , ò Juez Escolastico , usando de su jurisdicción , egecute lo que se encarga à las Justicias Ordinarias , y que si este fuere omiso en el cumplimiento de su obligacion , formen Sumaria las Justicias contra el Estudiante mal-entrettenido , y las remitan por medio del Intendente à la Secretaria de la Guerra , à fin de que S. M. providencie lo que juzgue conveniente ; pues se hace reparable , que siendo el Fuero Escolastico uno de los mas privilegiados , que conoce el Derecho , solo à los Estudiantes mal-entrettenidos se les prive de el , y que no se de igual providencia contra los que gozan de otros Fueros , que no son tan recomendables , y que igualmente se solicitan , y aun se hace comercio de ellos para vivir con libertad , sin ocuparse los que le logran en el egercicio , que debe ser causa de la concesion.

70b En el cap. 12. se dice con razon , que no se opone al efectivo cumplimiento de la Leva la calidad de la hidalguia ; pero nada se dice sobre el destino à los Arsenales , y puede este silencio ser motivo para que las Justicias crean comprehendido este destino en el de la Leva , destinando los Hidalgos , que no sean habiles para la Guerra , à los Arsenales ; por lo que parece , que pide explica-

S

cion

cion este capitulo , y la pide igualmente el catorce , que dice , no debe eximir à los Vagos de la fructuosa aplicacion de la Guerra , el asilo de las Iglesias ; pues aunque esto es muy cierto , no lo es , que no deba eximirles del servicio en los Arsenales , por ser pena grave , y que difama , no obstante que se imponga por via de correccion.

8 En el cap. 17. se manda justamente , que sean tres los Testigos , los mas calificados del Pueblo , y de notoria integridad , y verdad , para considerar verificada la calidad de Vago , ò Mal-entretenido (en que se diferencia mucho esta Explicacion , y Suplemento de lo prevenido en la Instruccion del año de 51.) pero como al Reo no se le manifiestan los nombres de los Testigos , ni se le concede otra defensa , queda al arbitrio de las Justicias la regulacion de las circunstancias , que deben concurrir en los Testigos , para que se considere probado el delito ; pues aunque el Reo recurra al Intendente , no puede alegar lo que sea conducente à su defensa , por ignorar la prueba del cargo que se le hace , además que al Intendente solo se le permite remitir à la Secretaria de la Guerra el Recurso , en caso de injusticia notoria , que es imposible averiguar sin vista de la Sumaria , y de la defensa que hiciere el delincente.

9 Y aunque en quanto à los demás capitulos no halla substancial reparo el Fiscàl , mirado cada uno de por sí , duda muchísimo que las Justicias , especialmente de pequeñas Poblaciones , puedan reducir à practica , ni aun comprehender todo lo que se previene en los 42. de esta Explicacion , además de los 17. que comprehende la Instruccion del año de 51 ; y teme , que despues de la publicacion de estas Providencias , havrà tantos Vagamundos , Mal-entretenidos , y Mendigos , como hai ahora ; y que acaso , por falta de inteligencia , ò por malicia , se cometeràn muchos excesos por las Justicias Ordinarias , sin que

que el zelo de los Intendentes lo puedan remediar ; por lo que juzga , que sería mas conveniente no hacer novedad en lo dispuesto por las Leyes del Reyno , castigando severisimamente la inobservancia de ellas , quitando , ò limitando los Fueros privilegiados , para que las Justicias puedan obrar con libertad , y reintegrando à los Tribunales Superiores en la Jurisdiccion , que por las Leyes les compete , sin que los Intendentes se lo embarazen ; pero el Consejo , con sus superiores luces , acordará lo que juzgue mas aproposito para consultarlo à S. M. Madrid primero de Marzo de 1765. = *Està rubricada.*

que el zelo de los Intendentes lo quedan remediar, por lo que juzga, que seria mas conveniente no hacer novedades lo dispuesto por las Leyes del Reino, castigando severamente la inobservancia de ellas, quando ó li- mandando los Fueros privilegiados, para que las Justicias puedan operar con libertad, y reintegrando á los Tribuna- les superiores en la Jurisdiccion, que por las Leyes les compete, sin que los Intendentes se lo embargen: pero el Consejo, con sus superiores luces, acordó lo que juzga mas oportuno para consultarlo á S. M. Madrid primero de Mayo del 1762. En esta virtud, y en la parte de la Instruccion del año de 1761, pero como al Reco no se le manifiestan los nombres de los Testigos, ni se le concede otra defensa, queda al arbitrio de las Justicias la regulacion de las circunstancias, que deben concurrir en los Testigos, para que se considere probado el delito: pues aunque el Reco recurra al Intendente, no puede alegar lo que sea conducente á su defensa, por ignorar la prueba del cargo que se le hace, además que al Intendente solo se le permite remitir á la Secretaria de la Guerra el Recurso, en caso de iniquicia notoria, que es imposible averi- guar sin vista de la Sentencia, y de la defensa que hiciere el delinquente.

Y aunque en quanto á los demás capítulos no ha- ya substancial reparo el Fiscal, mirado cada uno de por sí, duda muchísimo que las Justicias, especialmente de pequeñas Poblaciones, puedan reducir á práctica, ni aun comprender todo lo que se previene en los 4.º de esta Explicacion, además de los 1.º que comprende la Ins- truccion del año de 1761 y 1762, que despues de la pu- blicacion de estas Providencias, han nacido Vagamun- dos, Mal-entendidos, y Mendigos, como hai ahora, y que acaso, por falta de inteligencia, ó por malicia, se co- meten muchos excesos por las Justicias Ordinarias, sin

que